

IMAGINARIOS SOCIALES JUVENILES SOBRE GÉNERO DESDE FACEBOOK

FANNY MONTENEGRO MENDIVELSO
MARITZA LORENA SALDARRIAGA ZULUAGA

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
MAESTRÍA COMUNICACIÓN EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN MEDIOS INTERACTIVOS
BOGOTÁ D.C.

Julio de 2015

IMAGINARIOS SOCIALES JUVENILES SOBRE GÉNERO DESDE FACEBOOK

FANNY MONTENEGRO MENDIVELSO

Código: 20132191016

MARITZA LORENA SALDARRIAGA ZULUAGA

Código: 20132191022

Tesis de grado presentada como requisito para optar al título de
Magíster en Comunicación Educación

Directora: CARMEN HELENA GUERRERO NIETO, Ph.D

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
MAESTRÍA COMUNICACIÓN EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN MEDIOS INTERACTIVOS
BOGOTÁ D.C.

Julio de 2015

NOTA DE ACEPTACIÓN

Director de tesis

Nombre

Evaluador 1: Nombre

Evaluador 2: Nombre

Acuerdo 19 del Consejo Superior Universitario que dice: “Artículo 177: La Universidad Distrital Francisco José de Caldas no se hará responsable por las ideas propuestas en esta tesis”.

DEDICATORIA

Dedicado a una persona que apoyó y motivó la realización y culminación de mi proceso educativo, un guía, un ejemplo de vida, lucha y persistencia: LAJB.

Fanny Montenegro Mendivelso

A mi hija Isabella por ser mi alegría y mi motivación diaria, a mi esposo por su apoyo y compañía, a mis padres y hermanos por sus voces de aliento y esperanza.

Maritza Lorena Saldarriaga Zuluaga

AGRADECIMIENTOS

*A Dios por este proceso de formación en la Maestría Comunicación Educación,
otra más de sus bendiciones en nuestras vidas.*

A nuestras familias por su apoyo, comprensión y respaldo durante este proceso.

*A nuestra asesora Helena Guerrero por su valiosa contribución a nuestro trabajo, por su
paciencia, dedicarnos su tiempo y ser nuestra guía.*

*A nuestros estudiantes Fernanda, Danna, Nataly, Eon Thas, Aleja, Mimo, Yerson, Aprendizaje,
Maicol y Sebastián, quienes nos permitieron entrar a sus espacios privados y estuvieron
siempre dispuestos a colaborar en todo lo necesario durante el proceso investigativo.*

A la comunidad del Colegio, por inspirar y aportar al desarrollo de este trabajo.

*A los docentes y Coordinador de la Maestría Comunicación Educación de la Universidad
Distrital Francisco José de Caldas y a todos nuestros pares maestrantes quiénes
de una u otra forma aportaron a la culminación de la presente investigación.*

*A la dirección de formación de docentes e innovaciones pedagógica de la Secretaría de
Educación de Bogotá, por la constitución del Fondo de Formación Avanzada de
Docentes FOFAD, con el que se apoya a maestros del distrito capital
para realizar procesos de mejoramiento pedagógico.*

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo general identificar los imaginarios sociales sobre género que las y los jóvenes de grado undécimo de una institución educativa distrital construyen desde Facebook. El marco teórico está orientado desde las categorías de género, imaginarios sociales, jóvenes y red social Facebook. La metodología de investigación está enmarcada en la Investigación Feminista, valiéndose para ello de la observación *online* no participante y la entrevista semiestructurada. Se identificó una categoría central denominada la otra cara, de la que se desprenden tres características: amor y control, desigualdad de poder y sexualización. De ahí que se evidencia una marcada tendencia por sobreponer una visión del género que sitúa al hombre como centro de todas las cosas y ubica la mirada masculina como la principal.

Palabras clave:

Género, imaginarios sociales, jóvenes, redes sociales, Facebook.

ABSTRACT

The present research's general objective was aimed to identify the social imaginary about gender that 11th year high school boys and girls (from district school/public school) built from Facebook. The theoretical framework is focused from the categories of gender, social imaginary, youth, and Facebook social network. The research's methodology is framed in feminist research, relying on the nonparticipant on-line observation and semi-structured interview. A main category was identified and called "the other side", from which emerge the next three characteristics: love and control, power inequality, and sexualization. Hence, a marked tendency for super imposing a gender vision that puts man at the center of all things and places the male gaze as the most important overall is evident.

Key words:

Gender, social imaginary, youth, social networks, Facebook.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	11
Planteamiento del problema	14
Objetivo General	15
Objetivos Específicos.....	15
ANTECEDENTES.....	16
1. MARCO TEÓRICO: LA CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO DESDE LOS JÓVENES	22
1.1. El género: construcción social y cultural	23
1.1.1. Igualdad de género desde la diferencia.....	25
1.2. Imaginarios sociales	28
1.2.1. Imaginario y juventud.....	29
1.3. Jóvenes	31
1.3.1 Condición juvenil	32
1.4. Las redes sociales virtuales: espacios de interacción	34
1.4.1. Las redes sociales virtuales / Facebook.....	36
1.4.2. La intimidad se hace pública	39
2. MARCO METODOLÓGICO	42
2.1. Contexto y población	43
2.2. Instrumentos	44
2.3. Método de análisis.....	45
3. HALLAZGOS Y DISCUSIONES	49
3.1. La otra cara: dualidad mujer-hombre.....	50
3.1.1. Amor y control.....	54

3.1.2. Desigualdad de poder	58
3.1.3. Sexualización.....	68
4. CONCLUSIONES	73
5. IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS.....	79
REFERENCIAS	83
Anexo 1	90
Anexo 2	91
Anexo 3	92
Anexo 4	93
Anexo 5	94
Anexo 6	95
Anexo 7	96

INTRODUCCIÓN

El documento presentado a continuación se titula *Imaginarios Sociales Juveniles Sobre Género Desde Facebook*, y parte del interés personal de las autoras motivadas y preocupadas por identificar los discursos que construyen las y los jóvenes sobre género, pues son ellos los encargados de construir las nuevas connotaciones sobre este concepto, el cual a través de la historia ha tenido fuertes oposiciones al relacionarlo en la mayoría de los casos con las mujeres, con el feminismo o con el hecho de querer ubicar a la mujer por encima del hombre y se ha desconocido como un concepto que relaciona a mujeres y hombres.

Con el propósito de responder la pregunta de investigación, la presente propuesta se organiza en cinco capítulos, en donde inicialmente el lector encuentra una revisión bibliográfica de antecedentes de las cuatro categorías propuestas: género, imaginarios sociales, jóvenes y redes sociales. En este apartado se realiza un acercamiento a diversas investigaciones que abordan desde enfoques distintos las categorías teóricas mencionadas y se presenta a modo de síntesis los objetivos planteados, los constructos teóricos, las metodologías, los instrumentos, los hallazgos y las conclusiones más cercanas al objeto de estudio, todo ello con la finalidad de identificar los procesos investigativos desde la mirada de otros autores.

El primer capítulo hace referencia al marco teórico de la investigación, denominado *La Construcción De Género Desde Los Jóvenes*, es un acercamiento teórico a los conceptos de género, imaginarios sociales, jóvenes y redes sociales. El capítulo inicia con un recorrido por la historia de la palabra género y el proceso que lleva para convertirse en un concepto importante para las ciencias sociales, desde donde se toma como una construcción social y cultural; posteriormente se hace referencia al concepto de imaginarios sociales para definir aquellas construcciones que se van consolidando y permaneciendo en el tiempo a partir de la realidad social; luego se menciona el concepto de jóvenes, el cual se asume desde las ciencias sociales como condición juvenil vista como una categoría construida socialmente; y finalmente para cerrar el capítulo se habla de las redes sociales virtuales, específicamente Facebook, como el espacio de relación e interacción preferido por las y los jóvenes. Así, este capítulo fundamenta teóricamente la presente investigación en cuanto permite conceptualizar las cuatro categorías eje para el desarrollo de la propuesta investigativa.

En el segundo capítulo se presenta el marco metodológico de la propuesta investigativa, el cual está enmarcado en la Investigación Feminista, puesto que esta metodología busca desarrollar la construcción sociocultural e histórica que se hace de las mujeres y de los hombres. En este capítulo se hace una revisión del contexto y de la población seleccionada como objeto de estudio, los cuales son diez estudiantes de grado undécimo de una institución educativa distrital de la localidad de Bosa en Bogotá. A su vez, se mencionan los dos instrumentos de recolección de información: la observación de datos *online* no participante, donde se realizó un seguimiento periódico a las actividades más comunes realizadas por las y los jóvenes desde la red social Facebook y la entrevista semiestructurada, que permitió identificar los discursos que construyen sobre género. Para cerrar el capítulo se describe el método de análisis de datos, donde se realiza una reconstrucción del paso a paso de la interpretación y el análisis de los datos recogidos.

El tercer capítulo, *Hallazgos y Discusiones*, tiene como propósito visibilizar los imaginarios sociales que construyen las y los jóvenes sobre género, después de un proceso riguroso de interpretación y análisis de datos. El lector en este capítulo podrá ubicar la categoría central, resultado del proceso investigativo, la cual denominamos *La Otra Cara* por la marcada tendencia que se logró identificar en la condición juvenil al diferenciar el género como dualidad: mujer y hombre, estableciendo diferencias en sus formas de ser y estar en el mundo. Además se presentan las tres características que se desprenden de la categoría: *Amor y Control* (cuando se convence que el amor se ejerce por expresiones de superioridad y control), *Desigualdad de Poder* (es la consecuencia inequitativa sobre el papel que deben desempeñar hombres y mujeres en la sociedad) y *Sexualización* (la persona siente que vale a los ojos de los demás por sus atributos físicos). En este capítulo se exponen los rasgos propios de cada característica, haciendo un diálogo entre las voces de los participantes, las teorías y los planteamientos de las autoras de la investigación, lo que permitió un diálogo fluido entre hallazgos y discusiones.

En el cuarto capítulo se dan a conocer las conclusiones, resultado del proceso investigativo, en las cuales se puede evidenciar una marcada creencia religiosa que incide en la construcción de género y un reconocimiento exclusivo a la heterosexualidad. También se evidencia que los imaginarios sociales juveniles sobre género están enmarcadas en dos aspectos: uno es el androcentrismo desde donde se presenta una visión del género que sitúa al hombre como centro de todas las cosas y ubica la mirada masculina como la principal. Y el otro aspecto hace referencia a la aprobación de estereotipos tradicionales en los que aún se ubica a la mujer en el

rol de ama de casa, mujer delicada, sumisa, objeto sexual; y al hombre como fuerte, jefe de familia, independiente. Lo que evidencia un poder patriarcal que aún perdura.

El último capítulo ha sido denominado *Implicaciones Pedagógicas*, como un marco de reflexión sobre la orientación recibida por la condición juvenil entorno a la equidad e igualdad de género en el sistema educativo. En este capítulo el lector podrá evidenciar la incidencia que tiene la presente investigación en el ámbito escolar y su contribución reflexiva al trabajo de género en la escuela desde una perspectiva de equidad e igualdad de género donde se eduque a reconocer y respetar los derechos, a promover la igualdad de oportunidades y la equidad reconociendo la libre decisión en cuanto a la identidad de género y orientación sexual.

De esta manera, se le presenta al lector un trabajo de investigación que nace de la preocupación de las autoras por evidenciar los imaginarios sociales que construyen las y los jóvenes desde la red social Facebook. Reconociendo a las redes sociales como las nuevas formas de interacción de la condición juvenil quienes acuden a ellas no solamente para compartir fotos, publicaciones, hacer comentarios, conocer personas, sino como un medio para expresar sentimientos, emociones, sus formas de pensar y construir la realidad.

Al intentar comprender los elementos más significativos en la estructuración de los imaginarios sociales juveniles sobre género desde la red social Facebook, surge la duda no sólo sobre la forma como las y los jóvenes interactúan, aprenden y practican con el mundo digital, sino además, la manera en que construyen su realidad, cómo la configuran, cómo influye lo material en su vida social, en la formación de ideales, cómo y a través de qué procesos integran las nuevas tecnologías en su vida cotidiana y qué significado otorgan a las mismas. En la población juvenil los usos y apropiaciones de las redes sociales se convierten en parte de su cotidianidad, así como se percibe una fuerte relación de los medios interactivos en la construcción de imaginarios y otras construcciones sociales.

En este orden de ideas, la presente investigación contribuye de manera significativa y enriquecedora al campo de la comunicación educación y específicamente a la línea de investigación de medios interactivos, pues permite visibilizar el impacto social de las redes sociales en la construcción de realidades de la condición juvenil, quienes acuden a los encuentros virtuales para intercambiar gustos, preferencias, comunicarse a diario y en ese tránsito de información van construyendo una imagen de sí mismos y de todos aquellos que están en su mundo virtual.

Es así como este documento se convierte en un aporte significativo para reflexionar en el campo comunicación educación sobre la forma cómo las nuevas tecnologías, y en este caso particular las redes sociales, determinan los procesos de la vida cotidiana de la condición juvenil, convirtiéndose en espacios que reflejan sus maneras de pensar, sus construcciones personales y sociales y siendo protagonistas de la era digital. En definitiva, este documento abre el camino para que continúe la reflexión en torno a la construcción de imaginarios sociales juveniles sobre género en las redes sociales y su mayor pretensión es que el lector asuma el reto.

Planteamiento del problema

Ubicar un punto de partida para esta investigación no resulta sencillo. Todo ha sido el resultado de una serie de vivencias, experiencias personales, profesionales, sentimentales, amorosas, solidarias y de oportunidades negadas. Todas ellas han transitado en momentos distintos e incluso simultáneos llevándonos a cuestionar el lugar que ocupa el género en los imaginarios juveniles. De allí surge un interés personal por evidenciar este tema en la población juvenil con la que día a día, nos relacionamos para llevar a cabo nuestra labor como docentes. En el momento en el que ubicamos la población objeto de estudio y teniendo en cuenta que hoy en día las y los jóvenes utilizan las redes sociales como otras formas de interacción y socialización, nos dimos a la tarea de indagar mediante una encuesta de opinión cuál es la red social más utilizada por las y los jóvenes y se pudo determinar en un porcentaje de casi el 100% que es Facebook.

Internet es un espacio de interacción y comunicación, tal cual como coinciden en afirmarlo Castell (2001) y Sibilía (2009), afirmación que aumenta el interés de hacer la presente investigación desde la red social Facebook, ya que además de ser la red más utilizada por las y los participantes es un medio que permite estudiar tanto el comportamiento humano como las implicaciones que la facilidad de propagación y difusión permite observando además el intercambio de información y el uso de dicha información en cada uno de ellos.

Por ser el perfil un lugar propio de cada persona permite identificar con mayor transparencia esos discursos o saberes sobre género que cada participante asume teniendo en cuenta que al hacer sus publicaciones y/o comentarios no esperan ser investigados, por lo tanto muestran con naturalidad lo que se pretende indagar para tal vez formular nuevas propuestas educativas que

conlleven a una mejora en la calidad integrada. Por consiguiente se planteó la siguiente pregunta de investigación y posteriormente sus objetivos:

¿Cuáles son los imaginarios sociales sobre género que construyen las y los jóvenes de grado undécimo de la I.E.D. El Futuro, desde Facebook?

Objetivo General

- ✓ Identificar los imaginarios sociales sobre género que las y los jóvenes de grado undécimo de una institución educativa distrital construyen desde la red social Facebook.

Objetivos Específicos

- ✓ Establecer los discursos sobre género que las y los jóvenes de grado undécimo de la institución El Futuro construyen a partir de la red social Facebook.
- ✓ Determinar la relación entre los conceptos género, joven y la noción de imaginarios sociales a partir de la red social Facebook.

ANTECEDENTES

La finalidad del siguiente apartado es presentar un acercamiento en torno a las investigaciones realizadas con respecto a las categorías que se proponen trabajar en la presente investigación. A lo largo de la historia se han realizado investigaciones de campo referentes a los temas de género, imaginarios sociales, jóvenes y redes sociales, las cuales se toman como soporte para el desarrollo de este trabajo. Al realizar una consulta bibliográfica de antecedentes para la pregunta de investigación planteada se evidencia la inexistencia de trabajos investigativos donde se articulen los cuatro conceptos claves para este proyecto. Por lo tanto, se decide iniciar la búsqueda de las investigaciones que se han hecho en los últimos años sobre género, imaginarios sociales y redes sociales teniendo como objeto de estudio la condición juvenil.

A continuación se presentan diversas investigaciones que realizan un aporte significativo para resolver la pregunta de investigación formulada. Asimismo para realizar un acercamiento a estas investigaciones se presentan a modo de síntesis los objetivos planteados, los constructos teóricos, las metodologías, los instrumentos, los hallazgos y las conclusiones más cercanas al objeto de estudio que pretende abordar la presente investigación.

Para comenzar se presentan los trabajos sobre el constructo teórico de género y su relación con los jóvenes. Conviene destacar en la investigación de Hernández (2013) la definición de género como una estructura muy fuerte que afecta la comprensión de la realidad misma de lo femenino y lo masculino, debido a que en ello hay una fuerte naturalización del cuerpo. Los jóvenes, según la autora aceptan acríticamente las regulaciones socio-culturales y construcciones desde afuera, especialmente como complejas conexiones con redes globales de consumo que instauran imágenes de marca en todo su espectro de influencia mediática. En esta investigación se evidencia que en las representaciones sociales de las y los jóvenes sobre cuerpo y género desde las redes sociales se percibe a la mujer buena como la niña de casa que cumple las obligaciones familiares bajo el control paterno, en cambio la mujer objeto de goce son las que pertenecen a pandillas o parches.

De modo similar a los planteamientos de la anterior investigación se ubican los referidos por Estrada (2001) quien plantea el género como una categoría relacional mediada por dispositivos de poder, la conducta, en el sentido psicológico, no está determinada por el sexo de los actores sino por el contexto discursivo de las interacciones, particularmente el poder y el estatus. En esta

investigación se buscaba establecer las relaciones de género en la escuela y se pudo determinar que lo masculino está asociado en la cultura local escolar a la actividad en la implicación académica (por ejemplo en ciencia y tecnología), mientras que lo femenino se asocia a la pasividad en ese terreno, en el orden de la autonomía y la moralidad el polo femenino se asocia a lo positivo, al comportamiento moral, mientras que lo masculino tiende a ser identificado con el comportamiento corrupto.

Las dos investigaciones referidas se centran en la metodología etnográfica con el fin de determinar la perspectiva de género que tienen las y los jóvenes. En la investigación de Hernández (2013) fueron utilizados los resúmenes analíticos especializados de un estado de arte de 151 documentos, los cuales muestran las líneas generales de los estudios sobre jóvenes en Colombia y su aporte al tema. Por su parte en la investigación de Estrada (2001) se acude a la observación de campo durante tres meses en distintos contextos escolares de Bogotá y dos años de proceso analítico.

Otra investigación a la que se hace referencia es la de Arias y Molano (2010) la cual busca develar el sentido de las representaciones sociales de género en estudiantes de grado once y profesores de una institución en un contexto educativo rural. Las autoras desde su análisis logran identificar que en las representaciones sociales de género se han definido unos trabajos para los hombres y otros para las mujeres, además se establece una relación “mujer-sumisión” entendida como la falta de participación de la mujer en las decisiones ya sean políticas, económicas, sociales e incluso de la vida familiar. Entre algunas de las conclusiones del informe de investigación, las autoras refieren que el género va más allá de un determinismo biológico, posee características culturales y sociales, asuntos que son de interés para los adolescentes, pues es en esta edad principalmente donde se está en búsqueda de una identidad no solo sexual, sino de la personalidad.

En este trabajo las autoras utilizan la hermenéutica para develar sentidos de las representaciones de género en estudiantes y profesores de una institución educativa en el medio rural. Para ello acuden a la formulación de dos dilemas morales, uno para niños(as) y otro para profesores, los cuales sirven como pretextos para encauzar una conversación fluida o un registro fluido, según el caso, en torno a cuestiones de género en la institución.

En la investigación de Rivera (2013) se acude a la metodología del feminismo y del Análisis Crítico Del Discurso, con el fin de dar cuenta de las representaciones sociales que se construyen y

reproducen sobre las “mujeres” lesbianas, a través de conteos simples de 255 artículos de prensa en Colombia. A partir de lo cual pudo establecer que las representaciones sociales de mujeres lesbianas están atravesadas por una serie de discursos dominantes que instauran, producen y mantienen múltiples opresiones. Discursos que según la autora, asignan al lugar de la diferencia a quienes no encarnan en sus “normalidades”, convirtiéndolos en minoría, en las otras y otros, del supuesto colectivo social. La principal conclusión de su estudio hace referencia al hecho de que los medios de comunicación no muestran las realidades de “mujeres” lesbianas, sino unas construcciones determinadas de “lo lésbico” que están ancladas a los intereses dominantes de la heterosexualidad obligatoria.

Por su parte Stromquist (2006) en su estudio utiliza la cartografía social con el fin de ofrecer una visión holística de género en educación, repasando la contextualización de este fenómeno y su función. En esta investigación se habla de una interacción entre espacios públicos y privados, a lo que se concluye afirmando que los hombres continúan dominando el espacio público, mientras las mujeres, en la cultura popular, están hechas para dominar el espacio privado, ellas, en los hechos se encuentran relegadas a la domesticidad.

Por esta misma línea se encuentra lo planteado por Colás y Villaciervos (2007) quienes concluyeron que los adolescentes valoran comportamientos sociales distintos según el sexo, es decir, creen que existen perfiles de conducta diferenciados, respondiendo a la idea de hombre atractivo y mujer sumisa, los comportamientos toscos son comunes en hombres no en mujeres, a su vez que los hombres están más capacitados para realizar trabajos arduos y tener mayor rendimiento en materias científicas exactas, mientras las mujeres se desempeñan mejor en áreas de humanidades. La investigación se resuelve mediante un estudio descriptivo de análisis cuantitativo, mediante el cual se utilizó una lista de control para recoger datos y posteriormente un trabajo de campo llevado a cabo en Centros de Educación Secundaria Obligatoria de Sevilla y provincias.

En la investigación presentada por Katok y Merli (2009) los autores se plantearon conocer y analizar los imaginarios sociales que construyen los jóvenes respecto de las mujeres, y en relación al trabajo, al sexo/pareja y a la familia/hogar. En los resultados presentados en la investigación se evidencia una posición machista en el discurso de los jóvenes sobre todo, en las mujeres por considerar que son ellas las únicas encargadas de las tareas del hogar y el hombre quien toma las decisiones, también continúa vigente la creencia de que muchos de los atributos y

los roles asignados a los géneros son naturales. Por otra parte, todos coinciden en que a la mujer se la sigue tratando como un objeto sexual.

Ahora bien se pasa a presentar los trabajos de investigación relacionados con el constructo teórico de imaginarios sociales en los jóvenes.

Los trabajos de investigación más significativos para la presente investigación son los de Carrasco y Dunner (2013), Gómez y Carrasco (2012), Marín y Cadavid (2011) y Muñoz (2012). Sus investigaciones van encaminadas a identificar la incidencia que los discursos sociales y televisivos y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación tienen en la construcción de imaginarios e identidad en la población juvenil.

Coinciden en utilizar la entrevista como el instrumento principal en la recolección de datos y evidencian que el estudio de caso permite obtener un conocimiento más amplio de fenómenos actuales y generar nuevas teorías. Estas investigaciones difieren en el método de investigación utilizada, debido a que usan grupos focales, fenomenología, investigación documentada y una investigación mixta (interpretación cualitativa y descripción cuantitativa) respectivamente.

Los resultados más relevantes de los trabajos antes mencionados se encaminan hacia las tics, la industria cultural y el mass media, no solo concebidos como artefactos o medios, sino como una importante forma de representación y construcción de imaginario social simbolizándolas como una gran herramienta estratégica para el desarrollo nacional, para la transformación a nivel institucional (escuela, familia, hogar, educación, economía, política, etc.), y en general en todos los aspectos socioculturales, convirtiéndose así en una construcción instituyente que *auto-forma, auto-construye y auto-transforma* la sociedad.

Muestran además, que por medio de las relaciones sociales con pares en la escuela y gracias a los medios interactivos, se consolida la construcción de identidades e imaginarios debido a que se definen a partir de ellos, empleando códigos que les permite construir, organizar y reorganizar sus identidades en cada uno de los aspectos relevantes de sus vidas, especialmente familia, educación y relaciones afectivas; concluyen también que detrás de cada identidad se encuentra tanto la lógica del mercado como la finalidad de consumo, permitiendo así crear identidades diferenciadas dependientes de gusto y elecciones.

Muñoz (2012) deduce principalmente que las y los jóvenes se definen a partir de lo que los demás dicen de ellos, cada uno de los espacios es aprovechado para crear vínculos de relación con sus pares, refiere también que la diferencia entre generaciones refuerza los propios lazos de

identidad e imaginario en las y los jóvenes generando así nuevas concepciones de tiempo y espacio a través de nuevos procesos de construcción simbólica y la relación entre cultura y poder.

Por último se presentan aquellas investigaciones sobre el tema de las redes sociales virtuales, específicamente Facebook y su relación con los jóvenes.

En la investigación de Di Próspero (2011) el objetivo era analizar cómo se constituye una subjetividad mediática a través de la autopresentación del yo en la, hoy por hoy, más exitosa red social, para lo cual el autor utilizó la metodología etnográfica y recurrió a las técnicas de la observación participante y la entrevista en profundidad. En los resultados el autor habla que dentro de Internet, la forma de “compartir” se da cada vez más a través de las llamadas “redes sociales”, las cuales han atraído a millones de usuarios, y muchos de ellos han integrado estos sitios a sus prácticas cotidianas. Otro aspecto a destacar es que en Facebook los cuerpos importan por valores muy comunes en nuestra cultura occidental: ego, belleza, fortaleza, glamour, éxito personal, etc. Estos modelos de cuerpos femeninos y masculinos soportan ideales y valores que se han ido construyendo por muchos años en el mundo occidental, los cuales tienen relación principalmente con la heterosexualidad y con un modelo de masculinidad que signó la contemporaneidad de occidente.

También es de destacar como lo refiere Guzmán (2012), Facebook para los jóvenes es una opción altamente divertida y entretenida, que otorga una mayor posibilidad de libertad en la elección del contenido proporcionada por el medio. Los adolescentes son nativos digitales por tecnologías del entorno, en donde la navegación expresa una condición juvenil de surfear. El uso de la etnografía virtual y la aplicación de encuestas y entrevistas grupales con interacciones virtuales en esta investigación permitieron explorar el gusto por actividades, pasatiempos y consumos culturales relacionados con la diversión y el entretenimiento.

En esta misma línea de hallazgos se encuentran los aportes de Merino (2010) quien afirma que las nuevas tecnologías son espacios de socialización libres de autoridad adulta en los que los jóvenes de la generación digital se relacionan con sus pares: son experiencias participativas, igualitarias, de negociación de su propia identidad, tanto individual como de grupo. Los jóvenes de hoy, según la autora más que consumir bienes y servicios, consumen estilos de vida, estas son razones por las cuales consumo y ocio convergen para dar forma a los nativos digitales, la actual generación de jóvenes cuya vida cotidiana está profundamente atravesada por procesos y prácticas tecnológicas. Merino para el desarrollo de su investigación combina las dos grandes

ramas metodológicas de la sociología: la cuantitativa y la cualitativa. Para la investigadora las técnicas cuantitativas, ofrecen la posibilidad de describir y explicar, sistemática, comprobable y comparablemente, procesos y fenómenos sociales dados y el método cualitativo permite reconstruir los conceptos y acciones que los sujetos llevan a cabo. Sobresale en esta investigación el uso de la entrevista como el principal instrumento de recolección de datos.

La red social, según Quintana (2011) es un medio de puesta en escena para una labor performativa: el “otro yo”, mi avatar, se posesiona de mi identidad y se representa ante los demás en una faceta que muy posiblemente sea desconocida por aquellos que están cerca pero en entornos más cercanos, más reales. Algunas de las conclusiones son que las intenciones con las que se utiliza generalmente esta red social, son percibidas como poco aportantes al crecimiento intelectual. Por su parte en la investigación de Soler (2013) se logró identificar que las redes sociales subjetivas de los jóvenes, mantienen alta frecuencia de encuentro cara a cara con sus relaciones significativas; lo que refleja alto nivel de cohesión en la red, pues los encuentros constantes fortalecen sus vínculos.

Por último, Tello (2013) acude al uso de una metodología cualitativa deductiva, obrando de lo general a lo particular para analizar las categorías relativas a los términos claves “intimidad”, “privacidad” y “propia imagen”, a través del análisis de contenido de los informes elaborados por organismos internacionales, así como los artículos científicos y en prensa. Entre las conclusiones presentadas afirma el autor que entre las redes sociales y la comunicación global está surgiendo un nuevo tipo de relaciones entre las personas que no conoce fronteras y que en este auge Facebook ha obtenido un estatus de privilegio.

1. MARCO TEÓRICO: LA CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO DESDE LOS JÓVENES

El presente capítulo aborda la revisión teórica de las categorías eje para el desarrollo de la investigación a saber, género, imaginarios sociales, jóvenes y red social Facebook. Desde la perspectiva que se plantea en la presente investigación se asume el concepto de género como una construcción social y cultural (Castellanos, 2003) establecida a lo largo de la historia, a partir de los imaginarios sociales que construyen las distintas generaciones y en nuestro caso particular, analizado desde la visión de los jóvenes.

Siendo los protagonistas de las nuevas construcciones de género, en esta investigación, se busca identificar los imaginarios sociales sobre género que las y los jóvenes construyen desde las redes sociales virtuales, pues es indiscutible en la actualidad el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, las cuales vienen a constituir otras formas de interacción y socialización en la medida en que se encuentran en constante transformación e influyen de manera directa en el modo de vida de las y los jóvenes.

Es en el desarrollo de estas nuevas tecnologías donde aparecen las redes sociales virtuales como el espacio preferido de las y los jóvenes por ser redes interactivas donde la comunicación mediada por el artefacto les permite la posibilidad de compartir intereses, gustos, preferencias, sostener lazos de amistad y construir cotidianidad, es por ello que hoy en día no se puede referir a las construcciones sociales y culturales de las y los jóvenes dejando de lado el uso de las redes sociales virtuales.

Hablar de género no resulta una tarea fácil, pues en la mayoría de los casos se encuentra una fuerte oposición al relacionar el género única y exclusivamente con las mujeres, con el feminismo o con la pretensión de querer ubicar a la mujer por encima del hombre. Por eso es importante tener claridad frente al concepto de género y reconocer que se encuentra presente en todo, que se construye desde la cultura, la edad, la raza, la ideología y de todos los aspectos que hacen parte de la historia de vida de cada persona. Desde este punto de vista para esta investigación se asume el concepto de género como una categoría relacional entre mujeres y hombres.

En las últimas décadas los estudios sobre género, imaginarios sociales, jóvenes y redes sociales han llamado el interés desde distintos campos dando lugar a un amplio espectro de

conocimientos teóricos y prácticos. A continuación se presenta un aporte desde estas categorías y como primera medida se toma la categoría de género con el fin de delimitar el concepto y las características relevantes para el desarrollo de la presente investigación.

1.1. El género: construcción social y cultural

No tengo claro que la realidad sea algo establecido de una vez por todas, y haríamos bien en instar a la especulación sobre la relación dinámica entre fantasía y la realización de nuevas realidades sociales.
Judith Butler

El punto de partida de esta investigación es el término género y para hablar de este término es importante destacar que género no es otra forma de decir “mujer”, sino como lo refiere Castellanos (2003) nos remite a las relaciones sociales y culturales entre mujeres y hombres, a las diferencias entre los roles de unas y de otros, y nos permite ver que estas diferencias no son producto de una esencia invariable. Junto al término de género se encuentra la distinción que se ha planteado desde hace mucho tiempo entre sexo y género, qué es y qué implica ser hombre o ser mujer, al sexo se le atribuye el aspecto biológico, natural, de la distinción anatómica, y al género la elaboración cultural de esta realidad.

Pero este planteamiento, es decir, la distinción entre sexo y género, se ve cuestionado por algunas antropólogas y filósofas, quienes se oponen a la idea de que los dos sexos son una realidad biológica invariable. Según Castellanos (2003), Judith Butler plantea la posibilidad de abandonar la diferenciación entre los dos conceptos, no es el sexo la base biológica natural, fundamental, e invariable sobre la cual cada cultura construye sus concepciones, sus roles y estilos de género, sino que es el género cultural el que nos permite construir nuestras ideas sobre la sexualidad y nuestras formas de relacionarnos física y emocionalmente.

En este punto es conveniente hacer un recorrido por la historia de la palabra género y cómo llega a convertirse en un concepto importante para las ciencias sociales. Para ello se hará mención al planteamiento de Castellanos (2003) quien afirma que originalmente “género” remite a la diferencia entre palabras masculinas o femeninas, es en Inglaterra, en el siglo XVII donde la palabra *gender* (en inglés) se comenzó a emplear en un sentido más amplio. En Francia en 1876, según la historiadora feminista Joan Scott se usó el término *genre* (en francés) para hablar de la

diferencia entre ser “varón o hembra”. En Inglaterra entre 1837 a 1901, el término se usó para referirse a la diferencia física entre hombres y mujeres, para evitar la palabra “sexo”, ya que era considerado de mal gusto.

Poco a poco, según lo menciona Castellanos (2003) la palabra *gender* se empezó a emplear para referirse a la diferencia, ya no física, sino de estilos y de comportamiento entre hombres y mujeres. Es en el siglo XX, cuando el término empieza a ser aceptado en las ciencias sociales, pero son las feministas quienes delimitan los alcances del término. Scott (1996) refiere que algunos de los intentos de los historiadores de teorizar sobre el género se han quedado en la visión de los sistemas científicos sociales tradicionales, empleando explicaciones causales universales. Lo que según la autora ha generado limitantes ya que esas teorías tienden a incluir generalizaciones superficiales sobre el término. Así, Scott (1996) afirma:

Los enfoques que utiliza la mayor parte de los historiadores pertenecen a dos categorías distintas. La primera es esencialmente descriptiva, esto es, se refiere a la existencia de fenómenos o realidades, sin interpretación, explicación o atribución de causalidad. El segundo tratamiento es causal; teoriza sobre la naturaleza de los fenómenos o realidades, buscando comprender cómo y por qué adoptan la forma que tienen. (p. 6).

Las palabras de Scott confirman que ese uso de la palabra género, desde la visión científica tradicional constituye una faceta en la búsqueda de la legitimidad del término por parte de las feministas en la década de los ochenta.

La definición de género que plantea Scott (1996, citada por Castellanos, 2003) tiene tres partes: primero, como un elemento constitutivo de las relaciones sociales que se basa en las diferencias de los sexos. Segundo, como una forma primaria de relaciones significantes de poder. Tercero, como el conjunto de saberes sociales (creencias, discursos, instituciones y prácticas).

Siguiendo la línea de estos planteamientos se puede afirmar que lograr la aceptación del término género, de una explicación biológica a una denotación de relaciones sociales, ha sido un terreno de difícil acceso y mucha controversia al pasar los años, pues, aún en esta época es evidente ver historiadores que se rehúsan a la idea de plantear el término género, tanto para hombres como para mujeres, y sólo lo asocian como un sinónimo de mujer, dejando claro su idea de esferas separadas (sexo o política, familia o nación, mujeres u hombres).

Tomando como referente las palabras de Castellanos (2003) para la presente investigación se puede asumir la definición de género como:

El conjunto de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que les da contenido específico a las concepciones que usamos (y que influyen decisivamente sobre nuestra conducta) en relación con el cuerpo sexuado, con la sexualidad y con las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinado. (p. 27).

Teniendo en cuenta este punto de vista se puede afirmar que el género está presente de manera constante en todas las relaciones sociales e influye en ellas.

Así, es imposible separar el género de las intersecciones políticas y culturales en las que constantemente se produce y se mantiene, tal como lo plantea Butler (2001) “el género no es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza”; es por ello que se reconoce el género como el medio de prácticas sociales, en el que se encuentran inmersas todo lo que hoy encierra la sexualidad, desde las diferencias físicas entre hombres y mujeres, hasta sus maneras de relacionarse afectivamente.

1.1.1. Igualdad de género desde la diferencia

Estamos inmersos en una sociedad que postula la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo esto resulta contradictorio, pues evidenciamos día a día hechos de desigualdad donde se demuestran que esa igualdad se da en el discurso y no en los ambientes reales de nuestra cotidianidad. Ejemplo de ello son las noticias que a diario nos bombardean sobre violencia contra la mujer, acoso sexual, menor sueldo, atropellos e injusticias cometidas contra las mujeres. En las últimas décadas son innegables los cambios en beneficio de alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres, pero aún no son lo suficientemente válidos para hablar de equidad.

En el mundo, las luchas a favor de los derechos de la mujer han ido ganando terreno, haciendo crecer las esperanzas por la igualdad de género, así, las expectativas de las mujeres en el ámbito interpersonal y social se han ido ampliando con respecto a los estereotipos tradicionales de género, se consolida el liderazgo de sus ideas, deseos, sentimientos y emociones. Pero hay que resaltar, que aún queda mucho por hacer ya que es evidente el menosprecio a los aportes de las mujeres al sistema social, político, económico y cultural, en el que se opacan sus formas de vida.

Recapitulando la conceptualización de género, se puede afirmar que es una construcción social y cultural que se lleva a cabo a partir de las diferencias sexuales entre mujeres y hombres. Es decir, hace referencia a la forma como las sociedades han interpretado el comportamiento y la actuación de mujeres y hombres, quienes han sido participes de historias a través de los tiempos

que han invisibilizado a la mujer. La historia de las mujeres, sus construcciones sociales y sus aportes al mundo siguen siendo opacados por el dominio masculino.

Las mujeres han sido negadas y empobrecidas a lo largo de la historia, relegándolas a ser cuerpo, sólo naturaleza y emociones, reproductoras, fuera del tiempo y de la historia, frente a los varones quienes son considerados cabeza, creadores y productores, hacedores de la cultura y la historia (Valdés, 1995). La inconformidad de las mujeres, el malestar en la asignación de roles, actitudes y valores asignados por la sociedad patriarcal, ha marcado el inicio de la voz de protesta de las mujeres que se niegan a callar sus voces, a seguir sometidas, subordinadas y proponen una reorganización social en la que ellas sean partícipes y en la que su voz tenga eco, sea respetada y valorada.

Con todo esto las mujeres han decidido salir a la calle, expresar con liderazgo y fuerza su oposición al patriarcado convirtiéndose en madres / esposas / estudiantes / trabajadoras / líderes y negociadoras democráticas de una restitución social. Y es así, como las mujeres latinoamericanas para Valdés, son mujeres con nuevas identidades, con nuevos conflictos, tensionadas entre la tarea social y el espacio personal ganado con tanto esfuerzo.

El dilema igualdad / diferencia, ha llevado a distinguir los discursos dominantes sobre la feminidad y las experiencias concretas de las mujeres reales. La defensa por la identidad femenina ha sido de gran relevancia para permitir las nuevas definiciones sobre la mujer, mujer en y con la sociedad. Es así, como Arango, León y Viveros (1995) refieren que el concepto de género, posibilita nuevas perspectivas para el análisis de la situación de las mujeres al poner el énfasis en las dimensiones relacionales y en el carácter cultural y cambiante de la diferencia entre femenino y masculino. La identidad femenina, según las autoras, se presenta como una construcción social y cultural, variable, histórica y transformable, concebida como un proceso abierto, en permanente construcción.

En el caso de Colombia, la lucha de las mujeres por defender la igualdad de género no ha sido fácil, según Thomas (2006) la resistencia que encontraron fue durísima. Algunas tuvieron que hacer grandes sacrificios por arriesgarse a reclamar igualdad jurídica, por el derecho a estudiar, a hablar, a opinar, a ser escuchadas y reconocidas como sujetas de derecho. Gracias a todos esos esfuerzos, afirma la autora que al final del siglo XX, las mujeres colombianas se hicieron visibles en la sociedad, desde entonces son ciudadanas, estudian, opinan y son sujetas de deseo; ellas con sus luchas lograron transformar las relaciones entre mujeres y hombres y como consecuencia de

ello, cambiaron ciertas dinámicas cotidianas en la vida familiar y en la vida social. Aunque hay que reconocer los grandes avances en la sociedad colombiana con respecto a la igualdad de género, aún queda mucho por hacer y muchos derechos por ganar, pues aunque las mujeres hoy en día son más visibles, siguen sin ser nombradas en muchos espacios de la sociedad y todavía muchas son sometidas, maltratadas y silenciadas.

El género visto desde una mirada contemporánea que se suelte de esa rigidez teórica, puede pensarse, según Butler (2002) como un sistema de relaciones móviles en que las posiciones, y por supuesto las materialidades del «yo» y el «otros» o el «nosotros» interactúan en una especie de coreografía formada y dirigida dentro de un contexto para determinar al sujeto. Esta definición hace referencia a las relaciones entre mujeres y hombres basadas en los roles y las responsabilidades que son determinados socialmente y asignados a uno u otro.

El concepto de género como construcción social, posibilita las nociones de feminidad y masculinidad y abre la posibilidad de incorporar otras definiciones genéricas distintas a lo femenino y lo masculino, como lo andrógino, lo hermafrodita, lo transgénero y las que están por venir (Arango, León y Viveros, 1995) lo que conduce a nuevas realidades sociales. En donde se pueda creer en otros mundos posibles y mejores para las mujeres y hombres, porque como lo afirma Thomas la marcha de las mujeres, las luchas de las mujeres no son en contra de los hombres en cuanto individuos, sino en contra de una ideología, en contra de instituciones, de entidades públicas, de saberes y discursos que son los encargados de mantener una estructura de dominación y de poder que favorece a unos y desconoce los derechos y la igualdad de otros.

La igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres no puede ser vista como una moda, como algo pasajero o como un capricho, sino como un principio de equilibrio de lo verdaderamente humano, un verdadero ejemplo de civilización y modernidad de una sociedad que admite y reconoce que está hecha de mujeres y hombres, contruidos de feminidades y masculinidades que confluyen entre los géneros.

Por último, es importante resaltar la necesidad de que exista un mundo definitivamente mixto, en el que se reconozca la diferencia sexual, en el que haya un lugar para las mujeres, para sus palabras, para sus voces, para sus sentimientos, para su expresividad, un mundo donde se reconozcan la equidad y la igualdad desde la diferencia existencial de cada género. Y, entonces lo refiere Thomas (2006) nuestra revolución podrá descansar y nuestra marcha detenerse. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para lograr una verdadera cultura del estar juntos.

1.2. Imaginarios sociales

Los colectivos toman lo que existe para crear formas nuevas,
impredecibles; producen en un determinado momento
una ruptura de la significaciones imaginarias
para dar lugar a lo nuevo.
Encuentro Imaginario de
Yago Franco y Cornelius Castoriadis

Delimitado el concepto y características de la primera categoría se hace necesario tener en cuenta qué se entiende por imaginarios sociales, ya que es el elemento a investigar en la población escogida. Son muchas las definiciones y características que se le puede dar a ese término, con el siguiente planteamiento se clarifica los rasgos generales que definen y diferencian el término “imaginario” con otros tantos constructos que surgen en la sociedad.

El término “imaginario social” ha sido planteado desde diversas disciplinas y teorías de las ciencias sociales durante los últimos años, cada uno con sus características específicas. Para esta investigación nos centraremos en los imaginarios sociales vistos desde la perspectiva sociológica. Según Castoriadis (1997), Hurtado (2005) y Muñoz, Rivera y Marín (2000) el concepto de “imaginario” constituye una categoría clave en las formas comunicacionales de la sociedad moderna como producción de creencias e imágenes colectivas, en donde lo “*deseable, lo imaginable y lo pensable*” se convierte en la manera de “*verse, imaginarse y pensarse*”, originando mutaciones en todos los aspectos de la sociedad y generando nuevas perspectivas de “visualizar, ser y estar en el mundo”. Según Agudelo (2011) “Castoriadis vincula el término hacia lo socio-histórico, a las formas de determinación social, a los procesos de creación por medio de los cuales los sujetos se inventan sus propios mundos” (p. 2).

Para Castoriadis (1997) un imaginario además de ser una reproducción de las condiciones sociales, es una “*creación*” o dotación de nuevos sentidos a las prácticas rutinarias o a los espacios públicos “*prediseñados*”. Es a lo que le denomina “*creación social*” a partir del imaginario, o “*imaginario radical*”, que producen formas y figuras de sentido, Agudelo (2011) por su parte complementa afirmando que esas unidades de sentido han tenido su origen de manera difusa, debido a que surgen de manera individual a partir de varios sujetos que comparten un espacio-tiempo, pero que al sostener los mismos argumentos se consolida como un discurso institucional-social-grupal.

Hurtado (2005) por su parte refiere los imaginarios como constructo de sentido que se constituyen en formas creativas de vivenciar el futuro, al articular la imaginación a los diferentes ámbitos de la vida social, construyendo así nuevas maneras de vivir, tomando importancia en la transformación social teniendo en cuenta que no sólo se entiende como la “*imagen de*”, sino como una creación periódica, no determinada, ubicada en las subjetividades particulares, posibilitando así además de la creación, una “*re-significación*” y una “*de-construcción*”, viéndose reflejado en la creación de nuevos juegos de lenguaje, nuevas metáforas y nuevos universos simbólicos. Según Maffesoli (citado por Carretero 2003):

La esencia de lo imaginario radica en una reacción contra la renuncia que impone una civilización represiva, por eso la vitalidad de lo imaginario, se apoya sobre el despliegue de una fantasía que fractura la monotonía cotidiana y estimula la vida social.....lo imaginario es aquello que dota de vigor la utopía al movilizar la potencia social y cuestionar el orden establecido, produciendo así unas nuevas aspiraciones sociales a través de la dimensión simbólica. (pp. 201-202).

Afirmación que coincide con el planteamiento de los demás autores antes citados dando así una perspectiva amplia de investigación en donde se toma el imaginario social como aquellas representaciones individuales y/o colectivas que rigen los sistemas de identidad y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social en donde toda comunidad de sujetos actúa en función de instituciones creadas por ellos mismos y que tienen la capacidad de determinar la praxis de las personas a nivel individual y convertirlas en grupales y/o sociales.

Autores como Agudelo (2011), Castoriadis (1997), Hurtado (2005) y Muñoz, Rivera y Marín (2000), coinciden con que se hace un poco difícil construir un concepto unificado de imaginario, dadas las distintas concepciones y posturas teóricas sobre el mismo, pero que sí se pueden plantear y establecer algunos rasgos generales: los imaginarios sociales constituyen esquemas interpretativos de la realidad, son socialmente legitimados, tienen una manifestación material en tanto discursos, símbolos, actitudes y valoraciones afectivas, son históricamente elaborados y modificables, funcionan como matrices para la cohesión e identidad social, son difundidos fundamentalmente a través de la escuela, medios de comunicación y demás instituciones sociales, y además están comprometidos con los grupos hegemónicos.

1.2.1. Imaginario y juventud

Tal como lo afirma Castoriadis (1997) los imaginarios, tienen su origen en lo simbólico y el mito, siendo lo simbólico un lenguaje que expresa un significado el cual va más allá de lo sensible, y el mito que da sentido al mundo social. Ante esta afirmación Hurtado (2005) refiere el concepto de imaginario como lo vivenciado especialmente por los jóvenes, en la escuela, la iglesia, el estado, la moratoria social y en el surgimiento y permanencia de espacios específicos de consumo y de medios de comunicación.

Para el autor son esas instituciones sociales las “*empresas constructoras de realidades*”, se ofrecen en una dimensión simbólica y se ubican como propuestas de sentido unidireccionales, empresas que permiten su visibilización, constituyéndose en una forma de institución imaginario, al sufrir mediante las relaciones sociales una serie de procesos de aceptación, legitimación y sanción social, a veces exclusivo en cuanto a lo teológico y/o filosófico, otras como falsa inclusión especialmente a los que no tienen las mínimas condiciones para entrar en las dinámicas de consumo y otras inclusive, como la mejor alternativa de comprensión de las realidades de los jóvenes, de sus verdades, de sus formas de relación y de sus mundos simbólicos.

El autor sugiere, tener un acercamiento al tema de juventud como imaginario, como categoría sociocultural, como una construcción humana la cual ha sido instituida y legitimizada socialmente, tal como lo es lo juvenil, como etapa de transición, como periodo de crisis o sujetos en crisis, como actores estratégicos del desarrollo o ciudadanos productores.

Para el autor el imaginario en los jóvenes se debe ver como “*imaginario radical*”, porque son sujetos que construyen desde su realidad, todos sus sentimientos, deseos, sensaciones; son ellos quienes construyen unos significantes colectivamente, permitiéndoles de las imágenes, hacer símbolos, nuevas herramientas del lenguaje, expresando su cultura y su forma de vida, como discursos legitimizables desde su forma de ser y estar en sociedad.

Por la misma línea Carpizo (1999) (citado por Martínez, 2006) afirma que las sociedades modernas reciben una fuerte influencia de los medios de comunicación. Dichos medios inciden no solo en la educación de la población en condición juvenil, siendo además se convierten en un influyente en sus propias vidas porque por medio de ellos moldean sus gustos y tendencias, permitiéndoles generar nuevos lenguajes y espacios que les hace posible el auto-reflexionarse, el socializar y construir sus relaciones con los demás, transformándolos en formadores culturales por medio de sus ideas, ideologías y formas de pensar, son ellos, los que aprovechando la velocidad de los medios de comunicación, proporcionan información y elementos para que los

pares o el público en general construyan, ponderen y formen sus opiniones, logrando expresarse, opinar y en casos, llegar a imponerse; condicionando así las conductas de otros poderes, organizaciones o individuos con independencia de su voluntad y de su resistencia.

Y es esa aproximación a los medios de comunicación la que en la presente investigación dió cuenta de los cambios culturales y generacionales vividos por la condición juvenil, no sólo por los nuevos usos y apropiaciones que éstos le dan a los medios virtuales sino, porque sus relaciones sociales y procesos de identidad están también atravesados por experiencias mediatizadas, por la cultura digital productora de nuevos símbolos y de nuevos referentes. Desde ésta perspectiva se buscó dar respuesta a la pregunta planteada ya que siendo las redes el medio más utilizado por los jóvenes se visualizó de forma más concreta y real sus construcciones sociales.

La población escogida para la presente investigación fueron estudiantes de grado undécimo de una institución educativa distrital, sujetos de derecho con características propias que se diferencian de grupos de personas de otredad; no solo siendo la edad lo que los cataloga como jóvenes, sino otras tantas propiedades y particularidades, elementos que se describen en el siguiente segmento.

1.3. Jóvenes

La condición juvenil es un espacio-tiempo
en el que se constituye el sujeto joven,
quien construye un modo de
existencia en medio de la cultura y el poder.
Juan Carlos Amador (2014)

A lo largo de la historia, la sociedad y la humanidad han agrupado a las personas según el rango de edad en grupos específicos a las que han catalogado y nombrado según ciertas particularidades, tal es el caso de la niñez, la adolescencia, la juventud, la adultez y la vejez.

Las características principales tenidas en cuenta para dicha catalogación eran edad, desarrollo biológico y de pensamiento. En el transcurso de ese proceso histórico son las investigaciones de las ciencias sociales las encargadas de generar no sólo nuevas formas de nombrarlas sino de escudriñar las características relevantes y/o diferenciales de dichas *generaciones* en cuanto a pensamiento, actitudes, formas de ser y estar en el mundo, gustos, intereses, el rol desempeñado

en la sociedad, entre otros; y es ese espacio investigativo el visualizador de nuevos conceptos que sobrepasan los límites antes nombrados, dando a la época, al contexto histórico, social, político y cultural una amplia relevancia en la forma de pensar y actuar de dichos grupos generacionales.

Tal es el caso de la juventud que al transcurrir el tiempo se ha convertido en una población interesante para los estudios investigativos. Ante todo, Maffesoli (citado por Raad, 2004) expresa:

La idea de posmodernidad, se contrapone a la idea de modernidad, como razón instrumental, la Posmodernidad implica el nacimiento de una razón sensible, que abandona la noción moderna de separación entre cuerpo-mente, materia-esencia, es decir una noción binaria “de esto o aquello”, y da paso a las visiones más holísticas, que en vez de restar, multiplican las experiencias simultáneamente. Al estallar la razón, se estaría dando paso a la explosión Dionisiaca, es decir, el estallido de las lógicas movidas por el dinamismo, el nomadismo juvenil, que es arrastrada por aquellas características propias de la población tal como es lo placentero, lo festivo, lo erótico, lo desordenado afirmando que es justamente ahí en donde las prácticas juveniles aparecen como expresión y por lo tanto contextualizarían su análisis y por ende nuestra finalidad. (p. 8).

Según el autor es a partir de las miradas modernas, donde se ve a la “*población juvenil*” como una amenaza que atenta a la generación del sentido común necesario para la subsistencia, porque sus vínculos son menos estrechos y esto afectaría las inter-relaciones sociales, generando así una comunidad deshumanizada, solitaria, con un desencanto de lo ofrecido por el mundo moderno, pero tal vez son esos jóvenes los arquitectos de una nueva red de solidaridad y una auto-construcción dentro de ese entorno que los rodea.

1.3.1 Condición juvenil

Hurtado (2004), Margulis y Urresti (1998) y Muñoz (2006), coinciden en afirmar que a lo largo de la historia las clasificaciones sociales se ha basado casi exclusivamente a la edad y sexo de las personas y además no se ha hecho una diferenciación en otros aspectos o niveles como el económico, el político, el religioso, el social o el cultural.

Por ello expresan la importancia de estudiar y tener en cuenta las diferencias, la infinidad de características y las propias *agrupaciones* que han obligado a investigadores a re-plantear otras formas de ver a esa comunidad, teniendo en cuenta que términos como jóvenes y juventud

excluyen a la alta gama de los integrantes de la comunidad juvenil visualizando así, la inexistencia de una única juventud en la época posmoderna.

Dichas juventudes son múltiples, varían en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación perteneciente. Es esa diversidad, ese pluralismo y el estallido cultural lo que influye en el comportamiento de las y los jóvenes, quiénes lo expresan mediante su lenguaje, forma de vestir, formas de sociabilidad, envolviéndolos así en el sistema de la moda, la cultura del consumo y ciertos órdenes discursivos como la publicidad la cual, se canaliza en “*meta-mensajes*” (Margulis y Urresti 1998) o *trans*” – “*meta*” (Muñoz 2006) que prescriben criterios normativos y los lleva a una combinación de elementos seleccionados articulándolos a unos objetos de consumo, los cuáles combinados con la gestualidad, actúan como señales de identidad.

Es a esa subcultura representativa a la extensión del consumo de los signos juveniles lo denominado por Margulis y Urresti (1998) como *la juvenilización*, mientras Muñoz (2006) lo refiere como *la condición juvenil*, expresada por las personas que incorporan a su vida la apariencia caracterizante a los modelos de juventud.

Según los autores juventud o condición juvenil indica estar en la vida, se caracteriza porque: a) media entre la edad madura biológica y la madurez social, b) es un periodo de transición, de búsqueda de identidad, c) generalmente postergan las responsabilidades económicas y familiares, d) su expresión es simbólica, y e) están atentos a los nuevos desafíos especialmente a nivel educativo y económico.

Por otro lado, Muñoz (2006) sugiere que el punto de partida para ver a las y los jóvenes es reconociéndolos como actores sociales, aunque en algunos espacios sean considerados simplemente estudiantes o hijos, es decir, seres con capacidades de acción democrática, sujetos de derecho, en el pleno ejercicio ciudadano.

Para el autor, dentro de *la condición juvenil* existen muchas formas de ser joven en Bogotá, en Colombia y en el mundo, sujeto esto a determinadas condiciones atravesadas por la diferencia y la diversidad, siendo así una de las poblaciones más afectadas por falta de acceso a la educación, la salud, el empleo y las oportunidades, convirtiéndolos en la población ganadora de apelativos condicionantes a la inferioridad, como seres carentes de madurez, en vez de sujetos de derecho.

Refiere además, que desde hace poco se comienzan a ver como seres estratégicos para el país. Poseen saberes, valores y sensibilidades propios, son seres con competencias avanzadas en la tecnología y la informática, por medio de sus expresiones evidencia novedosas formas de

creación de sí mismos, producción de conocimiento, nueva sensibilidad artística y social, participación en política y vida ciudadana, entre otras tantas manifestaciones a pesar de sus limitaciones, sus contradicciones y sus estallidos de rebeldía.

Son muchos los discursos predominantes, como la forma de ver a *la condición juvenil*. Pueden ser vistos desde la biología, la pedagogía, los estudios culturales, la política, las ciencias sociales, el consumo, entre otros. Para esta investigación la condición juvenil será analizada desde los dos últimos discursos: de las ciencias sociales y del consumo, siendo éstos los discursos de mayor cercanía a la pregunta de investigación planteada.

Afirma Muñoz (2006) desde las ciencias sociales, *la condición juvenil* es vista como categoría construida socialmente, en dónde la transición de la niñez a la adultez está marcada por rituales de paso, concibiéndola como una cohorte generacional distinta, sujeta a los procesos comunes de la socialización. Desde el consumo, son relacionados con el acceso masivo a la educación universitaria, a la industria del ocio, la diversión y el estilo, planteando un nuevo modelo de sociedad atravesada por el uso de los medios, sumergidos por el mundo de las TICS, haciendo que las industrias mediáticas la vea como agentes culturales que buscan nuevas formas de existencia utilizando como materia prima múltiples modalidades de expresión en el espacio público.

Y son las redes sociales las más utilizadas por *la condición juvenil*, por ello se hace indispensable conocer no solo la historia sino el constructo teórico que soporta la presente investigación, dando origen así a la cuarta categoría.

1.4. Las redes sociales virtuales: espacios de interacción

Este nuevo espacio social (Telépolis)
ha atraído a muchos jóvenes, y es lógico que así sea.
Habiendo conocido desde pequeños esas teletecnologías,
que han sido parte constitutiva de su vida desde el principio,
y no novedades, como para las personas de más edad,
es lógico que buena parte de la juventud esté explorando
las posibilidades de ganarse la vida en Telépolis.
Javier Echeverría

Por una parte Castells (2001), expresa que internet no es solo un medio de comunicación, de interacción y de organización social, éste ha consolidado la dirección económica, política y

cultural, es y será aún más, el medio de comunicación y de relación esencial sobre el que se basa una nueva forma de sociedad, en donde las relaciones de producción satisfacen las necesidades del hombre, sino además de todas las relaciones humanas basadas éstas alrededor del sexo, la familia y el poder, garantizando así el cumplimiento de las reglas sociales dominantes y constituyendo una sociedad red.

Internet nace como un programa de investigación militar con financiación pero no aplicación militar, fue utilizada por científicos para hacer los estudios informáticos y la creación de redes tecnológicas desarrolladas a partir de una red internacional de científicos y técnicos que compartían y desarrollaban tecnologías en forma de cooperación en paralelo entre varios países de Europa y Estados Unidos. Desde el principio fue pensada como una arquitectura informática abierta y de libre acceso cumpliendo además una función de *feed back*, donde los productores de la tecnología, hasta el momento, han sido fundamentalmente sus usuarios, es decir, siempre ha existido una relación directa entre la producción de la tecnología por parte de los innovadores y las modificaciones constantes de aplicaciones y nuevos desarrollos tecnológicos por parte de los usuarios gracias al acceso, a los códigos de Internet y a los del software.

En cuanto a la conectividad, el autor afirma la construcción por medio de las y los jóvenes de una nueva forma de sociabilidad, por un lado, puede ir desde la alineación o aislamiento donde cada joven se mete y navega en su propio mundo digital, hasta en la forma más común, ágil e inclusoria de relación interpersonal posibilitando el acercamiento de las personas sin importar raza, género o ideales a otras de países muy lejanos que antes otros medios de comunicación no permitían, por otra parte, las y los jóvenes pueden crear identidades falsas con el fin de tan solo pasar el tiempo en ella, y por último los jóvenes que conforman comunidades virtuales donde el trabajo, el hacer cosas juntos o perseguir intereses comunes, logran un nivel mayor de usos y apropiaciones de y en la red convirtiéndolos en comunidades exitosas.

Castells (2001) refiere como consecuencia mayor de la Internet la permisividad de la comunicación de muchos a muchos en tiempo escogido y a una escala global, que permite expresar o mejor extimar lo que cada usuario quiera.

En *la condición juvenil* es donde se visualiza más este punto, pues publicaciones consideradas íntimas o privadas en un “*click*” se convierten en publicación de uno a muchos, sin fronteras, sin límite, se crea así una cultura de Internet entendida como ese conjunto de valores y creencias que conforman el comportamiento, el cual si es repetitivo genera costumbres que se imponen

mediante las instituciones para la sociedad, creando así imaginarios sociales que transcurren en el tiempo y van dando una identidad propia a cada cultura, por ser una construcción colectiva, trascendente a las preferencias individuales e influyente en las actividades de las personas pertenecientes a dicha cultura.

Como afirma el autor la actividad social con toda su diversidad es lo que se ha apropiado de Internet, donde los juegos de rol y la construcción de la identidad son las actividades que presentan mayor concentración sobre todo en los jóvenes quienes se encuentran en un proceso de descubrimiento de la identidad, la experimentación de sí mismos, el autoconocimiento sobre el ser y el estar en el mundo, y ven en la red una extensión de la vida tal como es, en todas sus dimensiones y modalidades, definiendo así el mundo *online*.

1.4.1. Las redes sociales virtuales / Facebook

Las redes sociales virtuales se han consolidado como el espacio de relación e interacción preferido por los jóvenes, quienes las usan no sólo para compartir estados personales con sus amigos sino como un medio para expresar sentimientos y emociones. Para los jóvenes las redes sociales se han convertido en una herramienta comunicativa e interactiva que les permite no sólo estar en constante contacto con los otros, sino además, construir unas ideas o ideales de la realidad, a partir de sus propias vivencias o experiencias generadas por las redes sociales, denominadas imaginarios sociales.

Hoy en día las redes sociales son herramientas comunicativas con mayor demanda por parte de los jóvenes, quienes acuden a ellas para estar todo el tiempo conectados y así traspasar parte de su vida real al ciberespacio.

Las redes sociales en principio fueron destinadas a actividades de entretenimiento y socialización, y posibilitaban a cualquier persona encontrar contenidos de su interés. Sin embargo, posteriores remediaciones permitieron que comenzaran a cumplir útiles funciones de vinculación y enlace social, situación propicia para el desarrollo de redes sociales basadas en la inteligencia colectiva de activos grupos de prosumidores. Hoy representan un complejo ambiente comunicativo que impone enormes retos. (Islas y Arribas, 2010, p.147).

Estas herramientas comunicativas han desarrollado una nueva forma de informar y permitir la comunicación de cada usuario con sus contactos. Por su parte, Merino (2010) refiere que las redes sociales *online* se han erigido como las plataformas de relación e interacción preferidas

para una generación de jóvenes que ha crecido rodeada de aparatos tecnológicos. No sólo hacen un uso cotidiano y constante de ellas, sino también las consideran estrategias propias para relacionarse. Dentro de su investigación la autora refiere que los jóvenes constituyen un grupo social distintivo y con significado cultural propio en lo relacionado con las nuevas tecnologías. En su quehacer tecnológico cotidiano construyen procesos significativos de aprendizaje, socialización e innovación lo cual requiere de una aproximación comprensiva para ser analizados.

El uso de las redes sociales trae consigo nuevas implicaciones sociales que llevan a re-pensar lo social y lo cultural, empiezan a aparecer nuevos términos relacionados con la cultura digital, provocando una configuración en el espacio – tiempo social, influenciado por el surgimiento de la sociedad digital. En cuanto a la dimensión temporal, según Merino (2010) el tiempo es algo a través de lo cual nos movemos, es el espacio de la trayectoria, con un aquí, un delante y un detrás. De esta forma, las nuevas tecnologías digitales hacen posible una simultaneidad espaciada, permitiendo invertir los conceptos espacio – tiempo y son los jóvenes los que mejor se adaptan a los nuevos mundos virtuales y a las nuevas formas de interactuar con los otros.

Las redes sociales en principio fueron destinadas a actividades de entretenimiento y socialización, afirman Islas y Arribas (2010) y posibilitaban a cualquier persona a encontrar contenidos de su interés (grupos afines, citas, socialización virtual). Sin embargo, con el pasar del tiempo fueron cumpliendo funciones de enlace social, situación adecuada para la aparición de redes sociales basadas en los intereses y necesidades de los usuarios. En este punto encontramos a Facebook, la cual goza de un lugar de preferencia entre los jóvenes hoy en día.

Cuando se habla de redes sociales se pueden clasificar, según Islas y Arribas en: redes sociales destinadas a fines educativos, redes sociales con fines profesionales, redes sociales con fines de innovación, redes sociales que responden a objetivos ciudadanos y redes destinadas a la socialización virtual.

Las redes sociales educativas responden a necesidades diversas en el imaginario de la educación. Las redes sociales profesionales fueron concebidas como ambientes mediáticos idóneos para extender la esfera de relaciones públicas de ejecutivos y destacados profesionales, se destacan LinkedIn, Plaxo, Xing, Viadeo. Las redes sociales con fines de innovación y creatividad buscan el desarrollo de productos usando la inteligencia colectiva y la primera que se encuentra es Arpanet. Las redes sociales que responden a fines ciudadanos, pueden cumplir determinadas funciones específicas, como difundir la información oficial de un determinado

grupo ciudadano; recopilar información relevante sobre el tema de interés del grupo; facilitar la administración, logística y operaciones. Las redes sociales destinadas a fines de socialización virtual representan, hoy día, el mayor porcentaje de las redes sociales existentes, entre ellas encontramos: Hi5 (red social dirigida a adolescentes); Facebook (red social dirigida a todo usuario); Friend-Feed (servicio para la actualización de contactos); Live Spaces (ambiente de redes sociales de Microsoft); MiGente (una de las primeras redes sociales, administrada por Terra); Tagged (ambiente para socializar y compartir información); entre otras (Islas y Arribas, 2010).

Para la presente investigación se ha seleccionado mediante una encuesta de opinión a Facebook, pues es la red social más utilizada por los jóvenes convirtiéndose en una nueva forma de compartir experiencias, vivencias, gustos e intereses; además de ser un lugar de encuentro entre pares que permite el intercambio de sucesos personales.

El éxito de Facebook ha sido de manera desbordante, aparece en el ciberespacio gracias al ingenio y creatividad de un estudiante de Harvard llamado Mark Zuckerberg, quien en febrero de 2004 lanzó un sitio llamado «the facebook» como un medio de ayuda a los estudiantes de modo que se pudieran conectar entre sí. En tan sólo 24 horas mil personas se sumaron al proyecto y un mes más tarde la mitad del alumnado de Harvard había creado un perfil. El servicio pronto se amplió a otras universidades de elite y poco tiempo más tarde se extendió a otras más de los Estados Unidos. En 2005 el nombre fue acortado a «Facebook» y un nuevo fenómeno vio la luz (Piscitelli, Adaime y Binder, 2010).

Facebook es una red social de amigos, desde donde circula información, por lo general, personal de los usuarios, permite establecer canales de comunicación e interacción desde una plataforma tecnológica. Su propósito principal es permitir a los usuarios acercarse y permanecer en contacto con otras personas, a través de una lista de amigos, también usuarios de la red. Cada usuario tiene una página única de su perfil donde completa información básica como fecha de nacimiento, lugar de trabajo, estudio, lugar de vivienda, si tiene alguna relación sentimental, intereses en cuanto a música, películas, libros, páginas, además de solicitar una foto de perfil, la cual identifica el muro del usuario, y una foto de portada, la cual encabeza su muro. Cada usuario tiene la libertad de seleccionar la apariencia de su muro y aquella información que quiere sea compartida con sus amigos. También permite crear grupos privados, donde la información compartida queda entre los miembros del grupo y se realizan conversaciones privadas con uno o

varios amigos desde el chat de la red lo cual facilita la comunicación entre los usuarios, crear y mantener largas redes de relaciones.

El movimiento de la red responde al flujo de información circulada entre los usuarios, la actividad depende de la cantidad de amigos y del tiempo utilizado para navegar. En el caso de los jóvenes son ellos los que más tiempo le invierten a navegar en la red, pues les permite moverse por diferentes actividades como actualizar su estado, subir fotos y videos, utilizar variadas aplicaciones, hablar con sus amigos y permanecer actualizado de lo que sucede en la red. Según Guzmán (2012), en Facebook hay una alta concentración simbólica, el navegante se relaciona con estos elementos en la web de la misma manera como el transeúnte con las vitrinas, en un sentido que se ve estimulado por ellas.

Según como lo plantea Ciuffoli y López (2010) el éxito de Facebook, radica en su simplicidad, su estandarización de prácticas y su concentración de herramientas diversas para publicar. Se trata de un espacio donde prima la viralidad, la superficialidad y la fugacidad de contenidos, donde todo es intuitivo y donde se promueve una experiencia para el usuario lúdica y secuencial. Es importante resaltar que no se puede concebir a Facebook únicamente como una red social de amigos la cual permite el intercambio de información, sino como una forma de ver y expresar el mundo, se podría decir, como una nueva forma de significación del mundo.

Las redes sociales virtuales hoy en día representan un importante ambiente comunicativo, en el que se mueven los jóvenes, a través de las cuales expresan sus estados personales, sentimientos y emociones; y están transformando las actividades tradicionales hacia una cultura digital.

1.4.2. La intimidad se hace pública

Esa brecha que antes separaba el espacio privado con lo público cada vez se ha ido minimizando, hasta el punto que todo aquello clasificado dentro de lo íntimo ha ido asumiendo un matiz cotidianamente público, en donde lo que antes se reservaba para nuestro espacio privado ahora está a la vista de todos. La frontera que antes ponía una barrera en esa línea divisoria, cada vez se ve más dispersa y difuminada, entre un espacio que ha dejado de ser íntimo a un espacio que ahora es público.

Antes lo íntimo era reservado, era exclusivo al interior de la familia, se mantenía en secreto, se cuidaba y protegía de la mirada de los otros; pero hoy en día esa concepción de lo íntimo ha

cambiado, ahora se hace público en internet. Según, Sibilia (2009) esta peculiar combinación del viejo eslogan *hágalo usted mismo* con el flamante nuevo mandato *muéstrese como sea*, está desbordando las fronteras de internet. Se ha popularizado de tal manera que ahora se ha perdido la reserva de los momentos familiares por una necesidad de querer exhibir la vida privada, en palabras de Sibilia es el fenómeno de la extimidad (intimidad exhibida), sin reparos, sin tabúes, sin restricciones, simplemente dejando a lo público un espacio que antes era privado.

Para Sibilia, en este siglo XXI se convoca a las personalidades para que se muestren. La privatización de los espacios públicos es la otra cara de una creciente publicitación de lo privado, se percibe un desplazamiento de aquella subjetividad “interiorizada” hacia nuevas formas de autoconstrucción. La autora en sus planteamientos afirma que cualquiera puede ser protagonista en la sociedad actual, pues se evidencia un desplazamiento al interior del ser humano llevado a presentar su intimidad, lo que antes era exclusivo para sí mismo, ahora está dispuesto a mostrarlo y a hacerlo visible.

Sibilia señala a la sociedad actual, a la que ella ha denominado la sociedad del espectáculo, como una sociedad donde cambiar se volvió obligatorio “así es como se ha desencadenado un verdadero festival de "vidas privadas", ofrecidas impudicamente ante los ojos del mundo entero. Las confesiones diarias están ahí, en palabras e imágenes, a disposición de quien quiera husmear; basta apenas con hacer clic y, de hecho, todos nosotros solemos dar ese clic” (Sibilia, 2009, p.32). De este modo, lo que antes era el espacio privado de nuestras casas, ahora pasa a ser el espacio público a la vista de todos, disponible para ser husmeado, observado, vigilado y controlado.

En este punto nos encontramos con lo que sucede en las redes sociales virtuales, plataformas destinadas para convertir lo privado en público, en donde se vuelve indispensable saber sobre el otro, sus gustos, sus preferencias, su estilo de vida, sus espacios de distracción y de esta manera entrar en su intimidad, saber lo que piensa, lo que siente, lo que vive. Como lo plantea Sibilia estos espacios son interesantes, pues se presentan como escenarios adecuados para montar un espectáculo cada vez más estridente: el show del *yo*. El ser humano cada vez más se ve atraído por esta sociedad del espectáculo, en donde cada uno es el protagonista de su propia historia.

Las y los jóvenes se ven inmersos en estos encuentros virtuales, aunque distantes en el espacio les permite acercarse a quienes están al otro lado de la pantalla, para intercambiar información, gustos, preferencias, comunicarse a diario y en ese tránsito de información van construyendo una

imagen de sí mismos y de todos aquellos presentes en su mundo virtual. Como lo refiere Urresti (2008) en internet se establecen y circulan reportorios de identificación, en donde las y los jóvenes los hacen circular, los apropian y los utilizan. En estos espacios virtuales consolidan sus gustos, preferencias y sus proyectos lo que los lleva a construir su identidad.

La condición juvenil recibe de manera directa la influencia de las redes sociales virtuales, pues las asumen de forma natural haciéndolas parte de su vida y como medio de apoyo en la diversión, en el estudio, para sostener lazos de amistad y permanecer conectados con el mundo virtual. Todo ello contribuye a construir su cotidianidad, a forjar su identidad al convertirlo en parte de su vida. Es por esto que hoy en día no se puede hablar del mundo de las y los jóvenes sin considerar el impacto que tienen las redes sociales virtuales en sus vidas, en la construcción de su identidad, en la consolidación de sus formas de estar y permanecer en el mundo real, aspectos que van a ser constitutivos en la conformación de sus vínculos sociales.

Por último, cabe resaltar que son las y los jóvenes los protagonistas mayores de una transformación de la intimidad, al convertirla en pública. En ellos la prioridad no es la reserva, la privacidad, la intimidad, todo lo contrario buscan la sobreexposición de la intimidad como un mecanismo de presentarse ante el mundo virtual siendo ellos los protagonistas. Para las y los jóvenes presentar la intimidad en público resulta su mayor atractivo, como lo refiere Urresti, son hijos de una cultura más permisiva respecto a la sexualidad, se abren con facilidad a la aventura del amor, de la seducción y la sexualidad en condiciones comunicativas que permiten la apertura pública de lo íntimo hacia ese gran espectáculo del sí mismo.

2. MARCO METODOLÓGICO

En el capítulo presentado a continuación se aborda el diseño metodológico utilizado con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación, posteriormente se realiza una contextualización de la población, se presentan los instrumentos y el método de análisis.

Teniendo en cuenta que el marco de referencia para las categorías planteadas está encaminado hacia las ciencias sociales, el enfoque utilizado fue el cualitativo. Martínez (2006) lo refiere como “el estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es, tratando de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (p.123). En otras palabras es la interpretación y comprensión de la realidad social en un ambiente, espacio y tiempo definido. Son muchos los métodos que se pueden utilizar para llevar a cabo una investigación con enfoque cualitativo, para escoger uno se debe tener en cuenta la relación *medio-objetivo*, es por ello que nos hemos inclinado por la investigación feminista también denominada crítica feminista de la ciencia.

Por una parte Blazquez (2012) refiere la investigación feminista al estudio de los problemas, circunstancias, causas y consecuencias históricas, psicológicas y/o sociológicas que llevan a su obtención, abordando la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar, a lo que Bartra (2012) complementa afirmando que se trata de “un método no sexista ni androcéntrico y permite expresar de manera explícita, la relación entre política y ciencia desde un punto de vista neutro, no genérico, es decir menos sesgado” (p.68).

Para Longino (citada por Bartra 2012) la investigación feminista presenta nuevas formas de acercarse al conocimiento, a la verdad, a los fenómenos socio-culturales, al igual que diversas y nuevas maneras de obtener la información que permiten un acercamiento hacia la población observada presentando mayor veracidad que no se puede conseguir por medio de métodos experimentales o investigativos más tradicionales.

Las finalidades principales de la investigación feminista expresados por Bartra (2012) fueron las que nos llevaron a tomarlo y aplicarlo como método de investigación, entre ellas: busca

desarrollar la construcción sociocultural e histórica que se hace de las mujeres y de los hombres, define el género como una categoría de análisis social de la realidad para identificar los diferentes papeles y tareas que llevan a cabo los hombres y las mujeres en la sociedad y permite visibilizar las asimetrías e inequidades en las relaciones de poder.

Por otra parte Martínez (2003) refiere que esta metodología de investigación está motivada por el compromiso de la justicia y el cambio social, desde donde se destaca reemplazar la relación vertical entre el investigador y los “*objetos de investigación*”, es decir, una *visión desde arriba* por la *visión desde abajo* y busca ser realizada para servir a los intereses de todos y no que privilegie a unos pocos.

Nos decidimos a utilizar ésta técnica de investigación ya que como lo expresa Martínez (2006) la investigación feminista considera que toda experiencia vivida no sólo constituye una interpretación de la realidad, sino que necesita, además, una interpretación propia. Afirmación pertinente a nuestro objetivo debido a que permite el análisis de los imaginarios sociales que construye la condición juvenil sobre la categoría de género.

2.1. Contexto y población

La Institución Educativa El Futuro¹ se encuentra ubicada en la localidad séptima de Bosa concretamente en la UPZ 86 Porvenir, que limita al norte con el Río Bogotá y Municipio de Mosquera, al oriente con avenida Gibraltar y la Localidad de Kennedy; al sur con la Avenida El Tintal y a UPZ 84 Occidental y al occidente avenida San Bernardino y la UPZ 87 Tintal².

Las viviendas que se agrupan en el sector de la Ciudadela Porvenir son de dos tipos: Proyecto de urbanización de interés social e ilegal. Las primeras se agrupan en conjuntos residenciales, presentando una organización propia, es decir, de tipo familiar, multifamiliar cuando se trata de un edificio, construidas en obra gris y algunas de ellas con posibilidades de ampliación. El segundo tipo de vivienda que se encuentra en el sector son aquellas de autoconstrucción ilegal o loteo, pues no cuentan con toda la normatividad necesaria y poco a poco son diseñadas por sus dueños. Las viviendas cuentan con servicios públicos, infraestructura vial, salones comunales y zonas de recreación, además de vías de comunicación terciarias con otros barrios pertenecientes a

¹ El nombre de la institución es ficticio con la finalidad de mantener en reserva su nombre verdadero.

² Información entregada por La Secretaría de Integración Social (2010).

los estratos 1 y 2; cuentan con colegios, centro médico, CDS (Centro de Desarrollo Social), iglesias, parques, centros comerciales, SUPER CADE y Portal de Transmilenio.

La construcción de la Institución Educativa El Futuro consta de dos secciones una para preescolar y bachillerato, y otra para primera infancia y primaria, tiene aulas virtuales, aulas especializadas para laboratorios, música, tecnología, un salón de eventos, un comedor escolar, una biblioteca, una ludoteca, canchas de fútbol, baloncesto y dos grandes zonas verdes.

La institución educativa cuenta con un carácter mixto y de calendario A, ofrece una educación formal desde la primera infancia hasta la media vocacional y fortalecida, comparte dos jornadas mañana y tarde en las cuales atiende alrededor de 8000 niños. La población de estudiantes que atiende el colegio corresponde al estrato socio económico 1 y 2 con ingresos económicos bajos y con menores recursos. La institución en la actualidad tiene 250 docentes y 9 coordinadores, con amplia experiencia, autónomos, responsables y gran sentido de pertenencia hacia la institución logrando así el correcto funcionamiento de la misma.

Para la presente investigación participaron 10 estudiantes de grado undécimo de 15 a 17 años de edad aproximada, seleccionados de forma aleatoria. El grupo quedó conformado por 5 mujeres, 4 hombres y un miembro de la comunidad LGBTI.

2.2. Instrumentos

Según lo afirman Bonilla y Rodríguez (1997) los datos cualitativos deben recogerse por medio de instrumentos que permitan registrar la información tal y como es expresada, para lo cual el investigador puede valerse de una gran variedad de instrumentos. Para la presente investigación los instrumentos de recolección de información usados fueron la observación *online* y la entrevista semiestructurada.

Por una parte Fabbri (s.f.) refiere que la observación es una técnica que consiste como su nombre lo dice en *observar* el fenómeno u objeto de estudio a investigar, llevando un registro para un posterior análisis, apoyando así al investigador para obtener la mayor cantidad de datos, tomando el observar como el proceso, que va más allá de la percepción permitiendo, en palabras de la autora “no solamente hacer conscientes las sensaciones, sino que las organiza”. En el caso de la observación científica se tiene un objetivo claro, definido y preciso que es determinado desde el comienzo de la investigación, estableciendo a sí una estrecha relación entre el

investigador y lo que se pretende observar. En el caso de la presente investigación se asumió la observación *online* no participante (se recoge la información desde afuera, sin intervenir en el grupo investigado), donde se hizo un seguimiento periódico a las actividades más comunes que realizaban las y los participantes desde su perfil de Facebook en cuanto a fotos, publicaciones en su muro e interacciones con otras publicaciones.

Por otra parte la entrevista es definida por Bonilla y Rodríguez (1997) como “una conversación o intercambio verbal cara a cara, que tiene como propósito, conocer en detalle lo que piensa o siente una persona, con respecto a un tema o una situación particular. La entrevista es una conversación formal, con una intencionalidad, que lleva implícitos unos objetivos englobados en una investigación” (p.93). Los autores refieren que existen varios tipos de entrevista, la semiestructurada que fue la aplicada se caracteriza porque de antemano se determina cuál es la información relevante que se quiere conseguir, las preguntas son abiertas dando la posibilidad de ampliar la respuesta según la percepción de cada participante, requiere de un actitud de escucha por parte del investigador ya que ésta permite ir entrelazando temas, permitiendo mayor profundidad y aclaración ante cualquier duda o malentendido, facilitando la empatía entre investigador y participante, puede producir respuestas no esperadas y ante una apreciación que suena llamativa para dar respuesta a la pregunta de investigación se puede retomar y/o encauzar, permitiendo hacer una serie de interpretaciones sobre la interacción de las y los participantes con los objetivos marcados para la investigación.

2.3. Método de análisis

Para dar inicio al proceso de recolección de datos, se empezó con el pilotaje de los diez estudiantes participantes a partir de la observación no participante *online*, seguimiento que se hizo durante cuatro semanas teniendo como parámetro principal los días de mayor movimiento en red social Facebook. La observación de datos *online* se realizó a partir de la foto de perfil, las publicaciones en el muro y los comentarios de los participantes.

Con el fin de ubicar los datos recogidos se diseñaron unas fichas de observación que permitieron clasificar las publicaciones según unas categorías establecidas. Lo que los participantes postearon se organizó en cuatro categorías, las cuales se tomaron desde los planteamientos de Ortega (1998) quien identifica cuatro planos de la personalidad que proyectan

representaciones de género y se articulan como ejes de las relaciones con los otros. Dichas categorías son: 1. Cuerpo referido especialmente a la presencia y a los ideales de fuerza, vigor y debilidad, 2. Capacidades intelectuales referidas a la inteligencia, al rendimiento y a los roles y discursos que se manejan dentro de las instituciones sociales, 3. Carácter referido a los afectos y sentimientos y 4. Interacciones sociales referidas a la forma y modos de comunicación entre personas.

Para las propiedades o ítems de cada plano de la personalidad referidos anteriormente, se tuvieron en cuenta los planteamientos por una parte de Castellanos (2003) quién refiere que hombre y mujer presenten diferencia en cuanto a los roles y comportamientos dentro de la sociedad, por otra parte el de Scott (1996 citada por Castellanos 2003) quién refiere sobre la diferencia entre los discursos, la forma de relacionarse socialmente, las relaciones de poder y las creencias que asumen tanto hombre como mujer dentro de las instituciones y prácticas concretas dentro de la sociedad y por último desde Hurtado (2005) quién aporta cuáles son las instituciones sociales que como las denomina él son “empresas constructoras de realidades”.

Para la presente investigación las cuatro categorías que se establecieron fueron: cuerpo, capacidades intelectuales, carácter e interacciones sociales. Desde la categoría de cuerpo se tuvo en cuenta el cuerpo como fachada y el cuerpo como dimensión proxémica de acción e interacción; desde la categoría de capacidades intelectuales se tuvieron en cuenta los roles que desempeñan los diferentes miembros que integran la sociedad y los discursos que manejan en el hogar/familia, estudio, sexualidad/pareja, religioso/eclesiástico y a nivel cultural; desde la categoría carácter se observaron las maneras que tiene tanto hombre como mujer de relacionarse afectiva y emocionalmente, ya que los afectos y sentimientos son parte fundamental en la formación de la identidad personal; y desde la categoría de interacciones sociales se observaron los modos de comunicación interpersonal desde los códigos de vestido y los códigos de lenguaje.

Al tener las fichas de observación diseñadas se procedió a dar inicio al proceso de recolección de datos, para ello de los diez participantes seleccionados aleatoriamente como población para la investigación, se escogieron dos para el proceso de pilotaje.

El pilotaje se llevó a cabo durante cuatro semanas, inicialmente en las dos primeras semanas se seleccionaron al azar tres días para la observación, tiempo en el que se recogía los pantallazos de las publicaciones hechas por los dos participantes, luego se cambió esta opción por aquellos días

en los que los participantes tuvieran mayor movimiento en sus muros y fue así como durante esas cuatro semanas se recogieron datos y se puso a prueba el instrumento de recolección. (Anexo 2)

Terminado el tiempo de pilotaje se hizo la distribución de los datos recogidos, al ir ubicando los datos al formato explicado anteriormente percibimos que un solo dato se podía situar en varios aspectos, situación que nos llevó a replantear dicho formato. Se hicieron algunas reestructuraciones de forma y no de fondo del instrumento y se decidió tomar como datos aquellos que fueron recogidos en el tiempo del pilotaje, pues se consideró que estos datos podían aportar a la investigación.

Teniendo en cuenta los datos recogidos en el primer formato se identificaron pautas recurrentes hacia ciertos aspectos que coincidían con el planteamiento de González (1999) y de la organización Planned Parenthood (s.f.) quienes concuerdan al afirmar que en la sociedad existe una clara y marcada tendencia con respecto al hombre y la mujer y los respectivos roles que desempeñan o que deben desempeñar en la sociedad. Plantean cuatro tipos básicos de estereotipo de género que son: 1. Rasgos de personalidad refiriéndose al comportamiento que se suele esperar de hombre y mujer en cuanto a la fortaleza de carácter, 2. Comportamiento doméstico referido a los roles dentro de la casa y familia, 3. Ocupaciones referido específicamente a la profesión y 4. Apariencia física refiriéndose al aspecto físico y sus cualidades y/o virtudes físicas. Se creó un formato unificando la visión de los hombres, la visión de las mujeres y la visión del miembro de la comunidad LGBTI hacia su género contrario, se anexó una nueva casilla de otro teniendo en cuenta que el miembro de la comunidad LGBTI en sus publicaciones se refería a un otro sin referirse a un género específico (hombre o mujer).

Para diligenciar dicho formato (Anexo 3) se utilizaron los datos de los diez participantes. En este paso nos dimos cuenta que los participantes que arrojaron datos importantes para dar respuesta a la pregunta planteada fueron seis de los diez, por lo tanto el resto del proceso se hizo a partir de esos 6 participantes, quedando 3 mujeres, 2 hombres y un integrante de la comunidad LGBTI. Teniendo como resultado 27 fotos de perfil y 138 publicaciones de muro, para un total de 165 datos analizados.

La siguiente instancia fue la etapa del análisis de datos. Cuando los datos ya estaban distribuidos en el formato explicado anteriormente se hizo una fusión a partir de los hombres, de las mujeres y del integrante de la comunidad LGBTI analizando hacia qué género iba dirigido y que patrones empezaban a repetirse. Al analizar dichos datos se visualizaron ciertos patrones,

comportamientos, pensamientos y discursos que iban encaminados hacia situaciones específicas tales como las relaciones de pareja, el hogar, la apariencia física y además hacia dos géneros específicos: hombre y mujer. Al detallar dichas pautas por una parte, se dio el nombre a las características teniendo como parámetro principal el discurso que manejaba tanto mujeres como hombres, de las cuáles se dedujeron las tres mencionadas a lo largo del presente trabajo: 1. Amor y control, 2. Desigualdad de poder y 3. Sexualización, encaminadas mayoritariamente al poder y superioridad del hombre sobre la mujer y por otra parte siendo muy marcada la referencia únicamente al hombre y a la mujer y el no reconocimiento a la comunidad LGBTI, surgiendo como categoría única el imaginario social de los jóvenes hacia la dualidad. (Anexo 4).

Al identificar los datos que se repetían frecuentemente según las propiedades que emergían en los formatos anteriores, dimos el paso de llenar el cuadro de hallazgos donde la finalidad era ir entrelazando con la teoría, argumentando además con otras teorías menos académicas o estadísticas de otras investigaciones que permitieran verificar la veracidad de los datos recogidos en el paso anterior. (Anexo 5)

El siguiente paso fue la aplicación a los seis participantes de la entrevista semiestructurada (Anexo 6), al terminar la aplicación se transcribieron una a una y se dio el paso a la triangulación de datos. Ante cada entrevista transcrita se empezó a identificar comentarios y/o expresiones que usaban las y los participantes que apoyaban o desvirtuaban el análisis hecho con los datos recogidos a partir de la observación *online* o que tal vez dieran origen a otra nueva categoría o característica emergente. Creamos un formato que permitiera argumentar o contra argumentar los datos recogidos, donde se colocó el dato representativo de cierta característica resultado de la observación *online* y al frente el dato representativo a partir de la entrevista aplicada confirmando así, si los datos recogidos anteriormente era relevantes o casuales, haciendo una breve descripción del dato y la característica a la que iba encaminada. (Anexo 7). Nuevamente se detalló el formato que confirmó tanto la categoría como las características. Aunque salieron datos que aplicaban a otra situación no se consideraron relevantes ya que eran esporádicos o a partir de un solo participante, al igual se desecharon otros datos de la observación *online* por la misma razón.

Los pasos anteriores fueron imprescindibles para identificar los imaginarios sociales que construyen las y los jóvenes sobre género desde la red social Facebook.

3. HALLAZGOS Y DISCUSIONES

Extraño pero lógico, porque ya la mujer no estaba solamente en la casa,
 en el pequeño taller y en el campo de cultivo, sino también en las grandes
 fábricas, en el amplio comercio, en oficinas e instituciones
 ¿No es lógico igualmente que la mujer esté con los mismos derechos del hombre
 en todos los frentes de la actividad económica social y política de la nación?
 María Cano (1960)

En este capítulo se realiza una presentación de los hallazgos que se lograron identificar después de un proceso riguroso de interpretación y análisis de los datos recogidos. Con estos hallazgos se busca dar respuesta a la pregunta de investigación, ¿Cuáles son los imaginarios sociales sobre género que construyen las y los jóvenes de grado undécimo de la I.E.D El Futuro, desde Facebook?

Por tanto, uno de los propósitos de estas páginas consiste en visibilizar los imaginarios sociales que construyen las y los jóvenes sobre género, para lo cual se acudió como primera instancia a la observación *online* no participante con el fin de hacer un seguimiento periódico a las actividades más comunes que realizan los jóvenes en la red social Facebook; y posteriormente se realizó una entrevista semiestructurada a cada participante para así identificar los discursos sobre género que construyen las y los jóvenes.

Durante el proceso de análisis de los datos hemos identificado como maestras investigadoras una categoría central la cual denominamos *La Otra Cara*. Para nuestra investigación este nombre hace referencia a la existencia simultánea de los rasgos que identifican a mujeres y hombres, por la forma en que la sociedad está organizada.

De la categoría *la otra cara* se desprenden tres características que hemos denominado: 1. *Amor y Control*, 2. *Desigualdad de Poder* y 3. *Sexualización*. En el caso de la primera característica *Amor y Control* se concibe como los elementos y características que muestran ambivalencia dónde “alguien” lleva la pauta de la relación y convence que el amor se ejerce por expresiones de superioridad y control y da paso a una permisividad del otro; la segunda característica *Desigualdad de Poder* es comprendida como la consecuencia directa sobre el lugar y el papel que deben desempeñar hombres y mujeres en la sociedad donde se evidencia algún tipo de discrepancia; y para el caso de la tercera, *Sexualización*, es definida según Villafrade (s.f.)

como la característica desde la cual la persona siente que vale a los ojos de los demás sólo por sus atributos físicos y por su capacidad de atraer sexualmente a otros.

En la sección siguiente vamos a desarrollar la categoría central de nuestro análisis y posteriormente cada una de sus características.

3.1. La otra cara: dualidad mujer-hombre

Asignamos el término de *La Otra Cara* como la categoría central de nuestro análisis, ya que pudimos evidenciar en la condición juvenil (Muñoz, 2006) investigada en el presente estudio una marcada tendencia a diferenciar el género como dualidad: mujer y hombre, estableciendo diferencias en sus formas de ser y estar en el mundo. Es preciso mencionar que el término género en estas páginas tal como lo refiere Castellanos (2003) se asume como una construcción social y cultural establecida a lo largo de la historia, desde donde se establece una conexión entre discursos, prácticas sociales y relaciones de poder. Pero en el caso particular de nuestro análisis nos encontramos ante una categoría que visibiliza al género desde un punto de vista marcado por dos caras: mujer y hombre, desde donde no existe cabida, ni aceptación a otro género. En los ejemplos siguientes de las voces de nuestros participantes³ se puede evidenciar una posición radical y firme ante el hecho de reconocer única y exclusivamente el género desde la mujer y desde el hombre:

Aprendizaje: ¡Eh!, hombre y mujer como tal, porque realmente en la creación solamente no hay un tercer sexo, entonces hombre y mujer como tal y es una función sino lo queremos llamar también de la naturaleza o si lo quieren ver digamos de la parte del creador, Dios, también eso depende de cada persona, pero es hombre y mujer como tal. (E-S)

Danna: Para mí es solamente una mujer y un hombre... Dios creó a Adán y Eva para que el hombre fuera el complemento de la mujer y la mujer fuera el complemento del hombre. (E-S)

En el ejemplo cuando habla Aprendizaje presenta de manera clara que en el universo solo existe hombre y mujer, aludiendo al hecho de justificar que en la creación Dios asignó hombre y

³ Los nombres usados son los seudónimos que cada participante se asignó para el presente estudio. Las entrevistas y los pantallazos a los muros en Facebook, fueron realizados con el consentimiento de los menores y de sus padres.

mujer como tal, para que fueran complemento uno del otro y no hay cabida para lo que él llama un tercer sexo, desde donde también se puede ver una visión del género como realidad biológica y no como construcción social. A su vez Danna confirma este mismo pensamiento al decir que Dios creó a Adán y Eva para que el hombre fuera el complemento de la mujer y la mujer el complemento del hombre, lo que confirma una visión religiosa en la justificación de concebir el género como dualidad.

La Otra Cara hace referencia a ese opuesto, pero a su vez complementario que ve la realidad desde sus respectivas miradas ya sea desde la visión de la mujer o la visión del hombre. En la siguiente voz de una de nuestras participantes es clara su oposición a la homosexualidad por no ser aceptada, según ella, por la palabra de Dios:

Danna: Bueno, en mi parecer, ¡eh! Yo, pienso que la comunidad LGBTI, no se debe tener en distinción, no se debe digamos ubicarlo en algún grupo porque para mí se debe asignar como hombre y mujer, eso no quiere decir que yo esté de acuerdo con eso ¿sí? En realidad yo soy cristiana y yo voy en contra de eso ¿sí? Para mí eso yo lo catalogo como un pecado... Porque hay algo dentro de él que no le permite, entonces por eso es que yo digo que todos los pecados son iguales y hay un espíritu ahí y las personas se refugian, igualmente yo los entiendo ¿sí? Y mí, y mi función no es aceptarlos, pero tampoco es juzgarlos, yo respeto. (E-S)

En los ejemplos presentados hasta este punto se evidencia una jerarquía de poder en donde el pensamiento heterosexual de la condición juvenil alcanza un mayor reconocimiento social por encima del pensamiento homosexual. En el caso del anterior ejemplo, la participante deja en claro su punto de vista en cuanto a que la homosexualidad es un pecado, ya que en la persona hay un espíritu y por ello se refugian hasta caer en esta situación, a su vez considera que su función no es aceptarlos pero tampoco juzgarlos. El pecado desde la visión religiosa es concebido como el alejamiento del hombre de la voluntad de Dios y esto es lo que en palabras de la participante no acepta, ni aprueba por ir en contra de sus creencias religiosas. Por esta misma línea de ideas encontramos la voz de otro participante:

Aprendizaje: ¡pues! Como yo digo, como dice la palabra de Dios ¡eh! Se creó Adán y luego Eva y no se creó Esteban para después que si Adán se aburre de Eva ¡pues! Entonces cambiemos, por decir así, sé que parece y suena chistoso pero es la realidad, hay dos sexos solamente... eso no quiere decir que Dios esté de acuerdo con esta, con

esta ley que se quiere dar a la sociedad, yo estoy totalmente en desacuerdo con esto. (E-S)

En este ejemplo una vez más se confirma la existencia y aceptación del género como dos sexos. Es pues, claro que desde el punto de vista presentado por la condición juvenil lo “natural” lo encontramos en la heterosexualidad, como complemento entre la mujer y el hombre con el fin de cumplir unas funciones reproductivas desde donde se establecen los papeles sexuales que cada género ha de desempeñar. Este discurso heterosexual niega la posibilidad de ver el género como una construcción social, en cambio ratifica al género como una construcción biológica, en donde queda por sentado que lo que funda una sociedad es la heterosexualidad. Este punto de vista se ve justificado por los participantes desde el aspecto religioso, pues desde su visión de mundo tratan de vivir conforme a lo que dice la Biblia, y tal como lo manifiestan los participantes la homosexualidad va en contra del orden creado por Dios y es un pecado que merece de arrepentimiento para ser perdonado y alcanzar la salvación.

Por el contrario a estos pensamientos, la feminista Wittig (2012) afirma que no existe eso de ser-mujer o ser-hombre. Para la autora “hombre” y “mujer” son conceptos políticos de oposición, son sólo la forma que tienen los amos de interpretar una situación histórica de dominación. La función de la diferencia es enmascarar en todo nivel los conflictos de intereses, incluidos los ideológicos. Y afirma que la sociedad no puede seguir pensándose como hombres y mujeres, sino que debe reconocer a lesbianas y homosexuales y romper el contrato heterosexual.

En este punto es importante revisar el concepto de género que se ha planteado a través de la historia, desde donde originalmente el término se usó para referirse a la diferencia física entre hombres y mujeres, pero poco a poco, según lo menciona Castellanos (2003) en el siglo XX la palabra se empezó a emplear para referirse a la diferencia, ya no física, sino de estilos y de comportamiento. De ahí que nos remite a las relaciones sociales y culturales entre mujeres y hombres. Pero esto parece no tener trascendencia en los discursos de la condición juvenil analizada, para quienes el término género no es una denotación de relaciones sociales, sino una explicación biológica de la distinción entre hombre y mujer.

El concepto de género como construcción social posibilita las nociones de feminidad y masculinidad y abre la posibilidad de incorporar otras definiciones genéricas como lo andrógino, lo hermafrodita, lo transgénero y las que están por venir (Arango, León y Viveros, 1995) lo que lleva a nuevas realidades sociales. Pero esto a lo que se podría llamar como igualdad de género,

sólo es reconocido desde el punto de vista de las y los participantes como igualdad de género entre mujeres y hombres, sin cabida a otro género y ejemplo de ello es la siguiente voz de un participante:



En esta publicación *online* realizada por uno de los participantes se pone de manifiesto la evidente oposición a la adopción igualitaria. Mimo en su publicación afirma que no apoya la adopción igualitaria haciendo la salvedad que es por un futuro sano y lleno de valores para los hijos, a lo que varios de sus amigos responden con aprobación y correspondencia llegando a afirmar que eso es “abominación ante los ojos de Dios”, entre los comentarios que suscita la publicación Mimo dice que “Dios nos ama, como un padre ama a su hijo, pero no acepta las decisiones erróneas que tomamos” y dice que “Dios nos corrige al igual que un padre corrige a su hijo”. Estas afirmaciones son un claro modelo de la oposición que presenta la condición juvenil analizada ante la existencia de la comunidad LGBTI, lo que niega la posibilidad de aceptación a una equidad e igualdad desde la diferencia existencial de cada género.

Para finalizar, estos planteamientos de equidad e igualdad de género para Thomas (2006) serían lo ideal para lograr una verdadera cultura del estar juntos, desde donde se reconozca a todos por igual como un principio de equilibrio de lo verdaderamente humano, un verdadero ejemplo de civilización y modernidad de una sociedad que admite y reconoce el género como una construcción social y cultural construida de feminidades y masculinidades que confluyen entre los géneros.

A continuación se desarrolla cada una de las características identificadas en la categoría central.

3.1.1. Amor y control

Dimos este nombre a la característica a partir de Vélez, Rentería, Basozabal y Del Valle (2009) quiénes refieren que dentro de una relación inter-personal existen elementos y características que muestran una ambivalencia donde generalmente el hombre es quién lleva la pauta de dicha relación y la enmarca en expresiones de poder, superioridad y chantaje emocional, relegando a la mujer al plano de la sumisión llegando al punto de convencer que el amor se expresa por el control que ejerce sobre su pareja. Para ésta investigación se tuvieron en cuenta dichos patrones de comportamiento que visualizan y confirman el planteamiento expresado anteriormente no solo en la expresión de poder sino además de esas expresiones de permisividad que ejerce el tal vez mal llamado “sumiso”.

La condición juvenil aprueba el hecho de que dentro de una relación siempre hay alguien que lleva la pauta de la relación, generalmente el que tiene mayor carácter, tal como se visualiza en este fragmento de la entrevista semiestructurada aplicada a las y los participantes:

<p>Fernanda: ¡Pues! En eso si pienso que, que en una relación hay una persona que tiene más carácter que otra y es como la persona que, como que manda en esa relación, digámoslo así. Entrevistador: es decir, ¿tú ves que en una relación de pareja hay una persona que tiene como más fuerza, como más poder dentro de la relación, que controla la relación? Fernanda: si, yo creo que sí, jejejeje. (E_S)</p>
--

Al igual que afirman que uno tiene carácter y el otro es sumiso para que funcione la relación, a lo que una participante refiere que:

<p>Fernanda: si, eso, si porque ¡pues!, igualmente si los dos tuvieran como el mismo carácter fuerte ¡pues! Tendrían como problemas y eso, pero si, si uno tiende como a opinar y el otro va como a obedecer entonces yo pienso que sí, que sí podría funcionar. (E_S)</p>
--

Ante todo, los sentimientos, las emociones, los pensamientos y los afectos son fundamentales a la hora de asentar la identidad y hacen referencia a su construcción individual de la identidad de género. Un primer patrón que se repite constantemente en los datos analizados es la *sujeción emocional y afectiva* entendida como la co-dependencia que tiene un género sobre otro, en este caso la mujer sobre el hombre.

Un primer elemento evidenciado es la exaltación de la pareja hasta el punto de convertirlo en el eje principal de su vida y todo lo que lo rodea, el hecho de depender de su compañía, de la aceptación de su rol de complemento, tal como el caso de una de las participantes cuyas publicaciones frecuentes son:



En el caso de la publicación anterior se evidencia una mujer emocional, afectiva, que enaltece al ser amado, que es dependiente y entregada a su pareja, para ella ese es su estilo de vida, tal y como afirma el Psicoanalista Pachuk (2011) quién refiere que muchas veces la pareja ejerce un control de una manera muy delicada al punto que, como en este caso, la mujer no es consciente de dicha dependencia que tiene de su pareja y disfraza, en palabras de Pachuk: “sentimientos positivos por parte de la “víctima” hacia el “controlador” y hasta en conductas de apoyo o exaltación”, moldeando a la mujer de una manera sutil y casi invisible por ello la hemos denominado *mujer arcilla*.

Por su parte Quintt (s.f.) refiere que la co-dependencia es la “dificultad” o “incapacidad” que siente una persona para realizar sus funciones cotidianas sin la “dosis”, para la investigación la participante “disfraza” esa sensación, por un sentimiento contrario, debido a que convierte al otro en la razón principal de la satisfacción de sus necesidades, pensamientos y/o deseos, es decir, basa su bienestar personal en los sentimientos hacia su pareja, concentrando todas sus energías en hacer lo que se cree es mejor para la pareja, hecho que confirma en la siguiente publicación:



La participante permitiendo ese “*apego ansioso*” se niega a sí misma como sujeto autónomo y libre. Pero se debe tener en cuenta el otro, ya que, como afirma Quintt (s.f.) para vivir una relación co-dependiente son necesarias como mínimo dos personas, la participante que lo expresa en sus publicaciones y la pareja que “*aprueba*” y tal vez le resultan cómodas dichas publicaciones y expresiones de lo íntimo en el muro de la participante.

Esa *sujeción emocional y afectiva* no solo se visibiliza hacia la pareja, también es evidenciada en un segundo elemento: las relaciones inter-personales, las mujeres esperan que las fotos y/o publicaciones en su muro sean “*aceptadas*” por parte del hombre para sentirse “*valoradas*” y persona importante principalmente, de su núcleo de amistades.

Fernanda: ¡Eh!, ¡pues!, más que todo para llamar la atención de, de ese muchacho y ¡pues! no sé, Como ya empezar a tener una charla con él, pues en un chat interno o algo así. (E-S)

Generalmente lo que se busca en una relación inter-personal es el bienestar y comodidad de los que la integran, en el caso de la expresión anterior la participante deja en evidencia que sus publicaciones son pensadas y con la expectativa de ser “*aprobada*” por sus internautas por medio de “*me gusta*” o tal vez interacciones como comentarios a sus publicaciones, para así “sentirse estimulada en su autoestima y pasa a sentirse importante para el otro” tal como lo afirma Pachuk (2011). Hecho que confirma la co-dependencia debido a que la mujer se presenta en público para atraer las miradas de los otros, presentándose auténtica y decidida, pero sigue siendo la mujer complaciente para el otro, la mujer que busca satisfacción en el afuera, en su entorno, en sus

amistades, entre más “me gusta” reciba una publicación aumenta la estima de la joven y se crean mayores lazos afectivos.

Estos hallazgos hacen visible el imaginario que aún es muy importante lo que “*el otro piense de mí*”, y es el resultado de las mismas construcciones sociales, por ello se evidencia la *mujer arcilla*, que estando inmersa en la cultura ha permitido que ésta la moldee según preceptos contruidos por alguien más.

Ante lo anterior Thomas (2006) afirma que a las mujeres a lo largo de la historia se les ha asignado dos imágenes de identificación: la de María, madre abnegada, sufrida y silenciosa, y la de una Eva pecadora, irreverente, rebelde y desobediente a Dios, responsable de todos los males venideros para la humanidad. Y es que la mujer a través de la historia ha sido vulnerable en relación con el amor, mientras los hombres se sienten tan seguros de ellos mismos que han utilizado el amor como un medio de control y dominación hacia la mujer.

En los datos analizados se visualizó de manera clara que ese es el argumento principal que la condición juvenil refirió en un alto porcentaje, las bases religiosas, las cuáles están enmarcadas en el poder del hombre sobre la mujer, tal como lo refiere el siguiente participante en una publicación de su muro:



La publicación registra el pensamiento del hombre hacia el comportamiento que la mujer debe asumir en sociedad, una mujer sumisa a la voluntad de Dios, y nuevamente se confirma en un fragmento de la entrevista aplicada a los y las participantes:

Aprendizaje: el hombre siempre digamos, en la cabeza, la mujer vemos también, también digamos se complementa con el hombre y juntos crean un hogar y lo levantan. (E S)

Son afirmaciones que constatan los argumentos que la condición juvenil está interiorizando para construir esos imaginarios sociales sobre género, argumentos que van adquiriendo en el

discurso religioso apoyado por la Biblia. Son creencias evidentemente marcadas que dan pauta a permitir ese *Amor y Control*, al igual que a la siguiente categoría en dónde se visualiza el poder del hombre sobre la mujer, que aunque los mismos jóvenes expresen, que quieren cambiar, no lo hacen ya que las sagradas escrituras siguen y seguirán escritas de la misma manera, para ser interpretadas por cada persona con algún tipo de liderazgo dentro de una iglesia sin discriminar la religión.

3.1.2. Desigualdad de poder

La segunda característica que se visualiza es la “*desigualdad de poder*” dimos este nombre a la característica a partir de Rocha y Díaz (2005) quiénes refieren que son las ideas o comportamientos consecuencia directa de las perspectivas tradicionales sobre el lugar y el papel que deben ocupar los hombres y las mujeres en la sociedad, basadas en prejuicios y discriminaciones. Se da cuando los individuos a los que se les atribuye un género determinado no tienen acceso a posibilidades sociales de igual nivel que los individuos de otro género. A partir de los datos analizados esa desigualdad se nota especialmente en tres entornos: el expresivo-emocional, en el hogar y en el noviazgo.

El *primer entorno* que evidencia desigualdad de género en los datos analizados es el expresivo - emocional, al que denominamos *eclipse identitario*, la palabra eclipse que se puede tomar desde dos puntos de vista, como encubrimiento o disimulo total o parcial, de la personalidad, los sentimientos y/o emociones; evidenciada principalmente por los hombres y como manifestación o exhibición de los mismos elementos en esta caso en las mujeres.

Por su parte el término *identitario* se dice de lo que se define a sí mismo, fija y expresa de una manera clara y precisa su naturaleza. Los datos constatan una desigualdad, que la condición juvenil investigada afirma y confirma tanto en sus publicaciones como en su expresión oral.

Por un lado del *eclipse identitario*, se tiene el hombre que utiliza su cuerpo como fachada, un cuerpo que como él mismo lo afirma “esconde su propio yo”. El imaginario social que construyen los hombres sobre la corporeidad masculina es la de la representación del yo interior; aunque algunas veces su exterior muestre una personalidad, es un ser con secretos, sueños, deseos que muchas veces deben ser escondidos o “*enmascarados*”, tal como lo expresa uno de los participantes en una de sus fotos de perfil afirmando así que es auto-confidente y que tiene su

lado “*oscuro*”, lado que muchas veces solo ellos mismos conocen y no permiten que se visualice fácilmente.



A lo anterior Grieve (2010) afirma que Freud “introdujo el concepto de “*yo corporal*” refiriendo la importancia del cuerpo en la formación del yo, que se estructura, según él, “de acuerdo a los límites corporales, puesto que las percepciones externas e internas se originan en el cuerpo y, sobre todo, en la superficie de éste, definiéndolo como “una proyección mental de la superficie del cuerpo” (p.3).

Por su parte Winnicott (citado por Grieve, 2010) a mediados del siglo XIX, habló de la “*personalización*” como ese proceso que vivimos desde la infancia donde se ve con extrañeza el propio cuerpo, pasando luego por el descubrimiento del propio cuerpo y haciéndolo suyo, apropiándose, permitiendo así descubrir el propio cuerpo como un lugar que puede proporcionarle un sin número de sentimientos, hasta convertirlo en un cierto refugio de su propia personalidad.

La foto de perfil del participante refiere a la “*existencia*” del hombre, es decir, publica sus fotos con la intención de ser mirado, observado, aceptado y diciendo “*aquí estoy, yo existo, así soy*”, los hombres participantes en general publican fotos al natural, con la finalidad de “*dejarse ver*”.

A lo que Mélich (citado por Hurtado, 2008) afirma que, “ser corpóreo significa abrirse a toda una serie de dimensiones antropológicas y sociales. Significa ser-sí-mismo, ser-tú, ser-con y ser-en-el-mundo, de forma activa, agente, ser-con-el-mundo, en donde “ser en” implica “habitar en”,

“detenerse en”, “estar habituado”, “familiarizado”, “frecuentado” por lo tanto, habito el mundo como algo que me es familiar” (pp.120-121), de lo anterior se deduce que los hombres buscan por medio del cuerpo, representar su yo social, activo y existente, mostrando u ocultando su forma de ser y estar en el mundo, configurando imaginarios que se van consolidando y permaneciendo en el tiempo, como resultado de la construcción social sobre ideas, pensamientos y/o discursos.

Son muchas las ideas que han surgido de esa construcción social, tal es el caso de la personalidad, y han definido al hombre como el género varonil, fuerte, que debe reservar sus propios sentimientos o emociones. Estereotipo que es afirmado por los participantes, tal como se evidencia en la siguiente respuesta de una de las preguntas de la entrevista semiestructurada aplicada:

Aprendizaje: a veces el hombre en su orgullo como varonil, se hace el fuerte entonces ellos dicen, no los hombres no lloremos y eso...
(E-S)

Por el otro lado del *eclipse identitario* las mujeres son las que por un lado, expresan sus sentimientos de forma más abierta y por otro es vista como el género de mayor emocionalidad. Los siguientes datos refieren la visión del hombre quién ve a la mujer como la persona incomprensible por la contradicción que según ellos tienen en su pensar, decir, actuar:

Ajitia cobar
8 de octubre ·
-Te pasa algo?
-No
-Segura?
-Si
-Bueno, me voy
-Haz lo que quieras
-Que te pasa?
-Nada
-Bueno, me voy
-Pendejo
-Que te pasa?
-Nada.
Y ASÍ SON LAS CELOSAS
Me gusta Me gusta ·

Leyditia da, Stephanitia rtes Gaitia y 34 personas más les gusta esto.

 **Eribitia pitia** Me sentí identificada '-' jaja.
8 de octubre a la(s) 13:18 · Me gusta · 1

 **Ajitia cobar** Jajaja
8 de octubre a la(s) 13:19 · Me gusta · 1

(Mimo_P.M._O-O)

Los datos emanan un imaginario social de los hombres hacia las mujeres sobre el género de mayor emocionalidad, representado principalmente en celos, posesión, incomprensión y manipulación, presentándose así como las víctimas principales dentro de una relación, tal como lo afirma uno de los participantes:

Mimo: la mayoría de las mujeres son las que ahora llevan la relación, son las como que... más luchan por la relación o que... en sí... si un hombre no se les somete, pues paila jaja. (E S)

Esto conlleva a un reconocimiento prejuicioso y dañino hacia la mujer en la sociedad, tal como lo afirma González (1999):

En la sociedad hay componentes cognitivos, juicios y creencias que catalogan a las personas bajo un prejuicio y éste que denota la publicación cataloga a las mujeres como personas sensibles, débiles, negándoles derechos y oportunidades como acceder a trabajos considerados rudos tradicionalmente, encerrando un trato discriminatorio y un intento de mantener y dar justificación a los sentimientos de superioridad y autoafirmación de un grupo sexual (hombres) frente a otro (mujeres). (p.80).

Es decir una clara desigualdad e inequidad de género. Elemento que confirma otra participante al afirmar que:

Fernanda: pero si tengo que decir que hay unos hombres que en una relación no, como que no, toman a la mujer en serio y la mujer es la que llora por eso, pero los hombres no, entonces por eso en esa opinión, como que ya dependiendo de lo que sienta cada persona, y ya. (E-S)

El *segundo entorno* que evidencia desigualdad de género en los datos analizados es en el hogar, al que denominamos *mujer tradicional*. Esparza (2007) afirma que a lo largo de la historia la sociedad a asignado unos roles a mujeres y hombres entre ellos, mujer emocional, les corresponde por naturaleza las tareas de la casa; mientras que el hombre es el racional, les corresponde el trabajo fuera de la casa, y son los que merecen ser atendidos por las mujeres en todos los ámbitos de la vida, comenzando por el hogar. En otras palabras la *mujer tradicional* vista como aquella que no sale de casa, la hogareña, hacendosa, la que trabaja para que el hogar funcione sin llevar el mando o poder. Son muchos los datos que se pudieron analizar al respecto que confirman lo planteado tal es el caso de la siguiente respuesta a la entrevista aplicada:

Aprendizaje: en el hogar el hombre es el que manda y la mujer es la que hace ¡eh! los quehaceres de la casa... generalmente el hombre es el que, el que lleva el dinero a la casa y la mujer es como la que, la que administra, y ya, y solo es eso, pero ¡pues! Jeje. (E_S)

El anterior es un claro ejemplo en que los hombres participantes expresan el pensamiento tradicional y la desigualdad de género, ven a la mujer como el ama de llaves, por su parte Vélez, Rentería, Basozabal y Del Valle (2009), corroboran que:

El arquetipo de feminidad que aparece en el discurso de los y las jóvenes corresponde al modelo tradicional de mujer de su casa y cuidadora de los suyos, es decir, una mujer sumisa, sensible, que espera la llegada del hombre, “con una sexualidad a ocultar, con capacidad de perdón y de sufrimiento, generosa, que entiende el amor como entrega y exclusividad y que únicamente muestra sentimientos negativos en sus relaciones con las otras mujeres. (pp. 229-230).

Los datos arrojan que cuándo los hombres participantes se refieren a *mujer tradicional* están hablando de una infinidad de tareas dentro del hogar. Por una parte el rol de madre, como lo suscita la siguiente publicación:



Otra de las tareas dentro del hogar es la del aseo de la casa, para esta tarea es cuestionable que no solo es expresado por los hombres, son ellas mismas, las mujeres las que ratifican ese papel “*exclusivo*”, tal como lo reitera una de las tres participantes que coincidieron en esa respuesta y en la afirmación que ya no es un constructo social:

Danna: Bueno, siempre se ha tenido el concepto de queee, de que la mujer siempre ha, en el rol que debe desempeñarse es para estar en la casa y ocuparse en los oficios del hogar y el hombre es para ocuparse ¡eh!, digamos en traer el dinero o en, o en roles más, más pesados... hay algunas mujeres que todavía tienen como esa mentalidad como de, son las mujeres mismas, por decirlo así... que es mejor estar en la casa, yo no sirvo para eso, no sirvo para lo otro, pero ya no es ni siquiera la sociedad misma, ya es por la mentalidad de, de ellas... ¡eh! Pues, desde mi opinión lo que he visto, ha sido que en varios hogares, en varias familias ¡eh! La mujer

digamos, siempre se desempeña en el aseo de la casa ¿sí? Yo si me he dado mucho de cuenta que la mamá siempre le manda hacer muchas cosas de, de hogar ¿sí? En cambio para el hombre es más como más libertad... (E_S)

Ante lo anterior González (1999) y Esparza (2007) coinciden en afirmar que en la cultura occidental los hombres suelen tener el trabajo fuera del hogar mientras que para la mujer están reservadas a las responsabilidades del hogar y los hijos, rol atribuido a las mujeres bajo el argumento de que es el género que se identifica con la sensibilidad, calidez y suavidad, y que esas cualidades además de ser las requeridas para el trabajo de ama de casa, son aprendidas en la infancia, afirmación que concuerda con Rocha (2005) quién como resultado de su investigación afirma que en la cultura mexicana se encuentra que la visión del hombre está ligada al prototipo del rol instrumental, u hombre productivo, sustento de la familia, y lo referencia con características de fortaleza, mientras que en el caso de la mujer se vincula a las actividades afectivas encaminadas al cuidado de los hijos, del hogar y de la pareja, referenciándola con características de nobleza y sumisión, delimitando así los roles que se deben vivir en el seno del hogar, comportamientos que reiteran dicha desigualdad.

Otro rol que se evidencia es cuando en la pareja no se tienen hijos, es a la que denominamos *mujer sesuda* como aquella que muestra buen juicio, no sale a fiestas y prácticamente su vida está dentro del edificio llamado casa, tal como se confirma en las siguientes publicaciones:

<p>Auff scoluff (Mimo_P.M._O-O) 15 de diciembre de 2014 ·</p> <p>dónde están las niñas juiciosas que no salen afarrear? Me gusta · · Compartir</p> <p>Auff scobar, Kareuff alacio y 37 personas más les gusta esto.</p> <p> Kareuff alacio Aquí 15 de diciembre de 2014 a la(s) 21:32 · Me gusta · 1</p> <p> Jeisuff Juff Pues en la casa donde mas! 15 de diciembre de 2014 a la(s) 21:35 · Me gusta · 4</p> <p> Kareuff alacio Jajajaja No Lo Curtan xD 15 de diciembre de 2014 a la(s) 21:39 · Me gusta</p>	<p>Auff scobar (Mimo P.M. O-O) 17 de diciembre de 2014 ·</p> <p>Ni fiesteras, ni alcohólicas, yo busco es novia, ¡No rehabilito gaminas! Me gusta ·</p> <p>Johannfermeo, Kareuffalacio, Auff scobar y 35 personas más les gusta esto. Ver un comentario más</p> <p> Jenifferio JAJAJAJA 17 de diciembre de 2014 a la(s) 20:13 · Me gusta · 1</p> <p> Auff scobar Jajaja, xD. sigo prefiriendo a las juiciosas de la casa 17 de diciembre de 2014 a la(s) 21:55 · Me gusta · 2</p> <p> Dianferuñoz sisisisis nada como las niñas de casa 18 de diciembre de 2014 a la(s) 17:49 · Me gusta · 1</p> <p> Auff scobar siii 18 de diciembre de 2014 a la(s) 19:41 · Me gusta</p>
---	---

Las publicaciones, presentan el imaginario que el hombre tiene sobre la *mujer sesuda*, mujer que debe estar en la casa, no se percibe a la mujer que sale a fiestas o toma alcohol ya que va en

contra del rol que la sociedad ha implantado sobre ser hombre y ser mujer, y sus correspondientes comportamientos dentro de la misma, creando así una desigualdad entre el “*derecho*” que se tiene del manejo de su tiempo libre, de sus gustos e intereses.

Ante esto, Vélez et al. (2009) afirman que para los hombres, las mujeres que en un momento determinado, por las razones que sean, quieren romper las normas que la sociedad ha impuesto a los géneros y buscan en el alcohol la excusa a su extravío son catalogadas con sobrenombres que las denigran, mientras que en el caso del hombre responden al estereotipo clásico de “macho” y es visto de manera normal.

El *tercer entorno* que evidencia desigualdad de género en los datos analizados es en el noviazgo, a lo que le hemos denominado *hombre fachada*, tomado como el ser que el hombre muestra para esconder su rol “machista” en todas sus dimensiones, los datos emergieron dos situaciones particulares de dicho entorno.

La primera situación es el comportamiento que asume el hombre en la relación de pareja, los hombres no muestran transparencia en sus publicaciones y prefieren expresar sus intereses o pensamientos reales, tal como lo ratifica la siguiente publicación de muro:



Castells (2001) y Gasteiz (2013) coinciden en afirmar que las redes sociales son un medio de comunicación, de interacción y de organización social. En la población estudiada se encuentra que son utilizadas principalmente para interactuar con sus pares, por ello los internautas dan “*like*” o “*me gusta*” a sus publicaciones haciendo ver tanto que están pendientes de las publicaciones del otro, como para dar una acción de presencia, otorgando como dice Gasteiz (2013) al mundo virtual “un amplio espacio en sus vidas personales”.

La publicación anterior visualiza la acción que para un hombre, la mujer debe asumir en la relación, mostrándola como la persona que debe ser única y exclusiva, que no debe andar pendiente de publicaciones de “*otro*”, mostrando así su superioridad dentro de la misma, y la sumisión que ella debe tener, donde el centro debe ser el hombre. Es una auténtica muestra de la

marcación y control de las pautas de comportamiento que esperan los hombres de las mujeres tal como lo expresa Vélez et al. (2009) quienes afirman que la sociedad espera que la mujer sea sumisa al hombre y casi de “uso privado” y/o “exclusivo” anulando su derecho a expresarse de forma libre y como lo complementa Rocha y Díaz, (2005) es resultado de todo un proceso psicológico, social y cultural a través del cual cada individuo se asume como perteneciente a un género, en función de lo que cada cultura establece. Hecho que se reafirma en la siguiente publicación:



Presenta el imaginario del hombre por el hombre, un *hombre fachada* que se presenta como víctima del descuido de la mujer, realmente queriendo mostrar un hombre fuerte que merece toda la atención en todos los ámbitos de la vida, es una publicación netamente machista que no concibe que a la mujer se le olvide que se le debe “rendir pleitesía”, una conducta de sometimiento y dominio. La forma que expresa su descontento es por medio de la agresividad, es un claro ejemplo de violencia contra la mujer, ante esto Vélez et al. (2009) afirman que:

En el discurso de los/las jóvenes y adolescentes aparece como arquetipo viril un modelo de hombre arriesgado, valiente, franco, contundente y firme, amigo de sus amigos, que reprime la empatía y las reacciones demasiado afectivas por las otras personas y que no muestra la frustración y la debilidad si no es a través de la agresividad y la violencia. Es decir, ese paradigma de varón que ha conformado tradicionalmente la mística de la masculinidad. Es un arquetipo que se define con respecto a los otros por la distancia, la intolerancia y la diferencia y no tanto por la solidaridad, la comprensión y el respeto. (p.229).

La segunda situación es a la que le hemos denominado *idilio líquido o fugaz*, en esta situación es claro el imaginario de la relación personal sin ningún tipo de compromiso, aunque la condición juvenil en su discurso por su estrecha relación con Dios refieren que la etapa del noviazgo es una preparación para el matrimonio, es tomado de forma superficial. Por una parte se presenta el siguiente dato que expone un participante:

Aprendizaje: el término noviazgo se ha distorsionado mucho en esta sociedad... el término noviazgo es para pasar digamos al matrimonio, pero ahora le gente pues no quiere eso, como tal la palabra es esa pero digamos ahora no se habla realmente del afecto, de los valores, de, ¡eh!, de respetarse mutuamente sino que solamente es por alguna atracción, muchas veces por sexo, solamente para pasar un rato y muchas veces vemos que esas, estas relaciones duran cuatro meses, cinco meses, no todas ¿no?, entonces eso se desborona por eso es que salen digamos, ¡eh!, chicas embarazadas, no es que sea, no es que vaya ser malo, ¡no!, sino que realmente no se está planeando con responsabilidad, y entonces, eso se ha distorsionado mucho, y se han perdido mucho esos valores que han tenido, un noviazgo es la preparación para el matrimonio como tal, con esa persona, si no se puede, digamos si ven que no pueden vivir juntos o algo, para eso es el noviazgo, para conocerse, para respetarse y para saber si realmente quiere pasar ¡pues! el resto de la vida con esa persona, realmente es respetable y cada uno tiene su punto de vista diferente. (E_S)

El participante expresa la verdadera finalidad “eclesial” de la etapa del noviazgo, pero también reconoce que ese término se ha distorsionado y que la condición juvenil la toma a la ligera de forma *líquida*, hecho que se confirma en la siguiente publicación:

A:Escobar
17 de diciembre de 2014 · (Mimo_P.M._O – O)
Para que te prometo un por siempre, mejor te prometo una excelente experiencia 🤔
Me gusta ·
Stepha ESCortes Galin ESCOha ESCERmeo, KarE SGLacio y 12 personas más les gusta esto.

Haciendo referencia al vivir el hoy, el momento, una agradable experiencia mientras dure la relación, sin ningún tipo de compromiso, Esparza (2007) refiere que los jóvenes de hoy en día distinguen entre tener “*novio*” o “*free*”. Las relaciones de noviazgo responden a la visión convencional en la que los novios se enamoran, se quieren y construyen gradualmente un vínculo en el que impera la regla de la fidelidad mutua, en su contraparte las relaciones “*frees*”, se refieren a aquellos vínculos abiertos que son establecidos a veces de común acuerdo y otras por el

paso de “*experiencias agradables repetitivas*” sin ningún tipo de compromiso, diferencias que se evidencian claramente en la población participante tal como lo muestra la siguiente publicación:

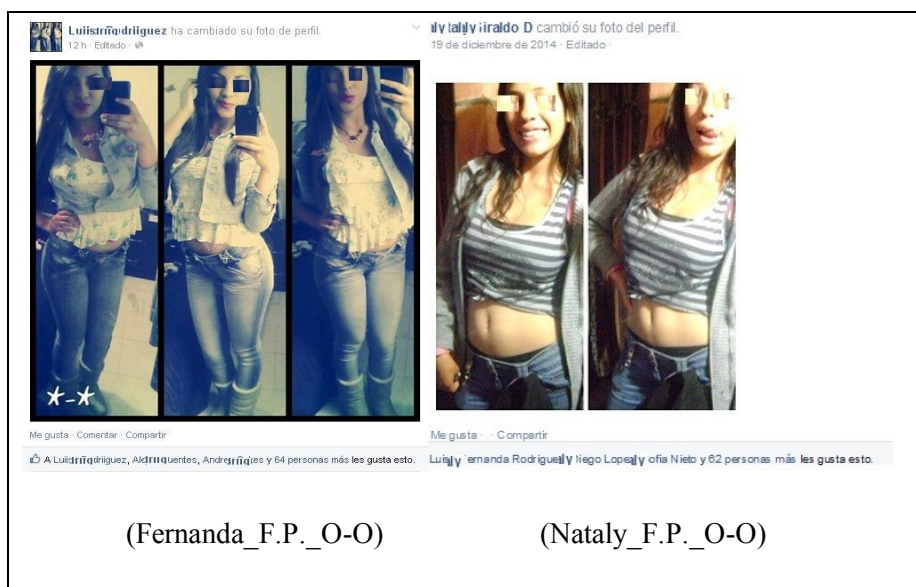


La publicación anterior hace referencia a que los besos y demás expresiones de afecto no necesariamente son el resultado de una relación que comprometa más tiempo que el presente, Esparza (2007) refiere que “el objetivo reconocido de estas relaciones es la constitución de un espacio erótico donde cada parte reconoce que el otro es “un(a) amigo(a) con derechos”; derechos que se refieren básicamente a besos, caricias, “faje” y, eventualmente, relaciones sexuales. Cada pareja de “frees” decide de común acuerdo –o descubre sobre la marcha por la vía de la experiencia– el contenido de los derechos que se reconocen mutuamente”. (p. 18).

Por otra parte Lazo (s.f.) sugiere una división entre un modelo tradicional basado en principios como el amor, la fidelidad y la lealtad y el modelo liberador que representa esas relaciones del momento, sin ningún tipo de compromiso, en donde generalmente se prioriza la búsqueda de la satisfacción propia, que en palabras de Bauman (2005) afirma que en la actualidad existe una gran fragilidad en los vínculos humanos a través de lo que denomina el *amor líquido*. Refiriendo que el miedo a adquirir algún tipo de compromiso en las relaciones personales permite esa nueva tendencia a diluir, aplazar, minimizar y relativizar el término “*noviazgo*”. Ya el noviazgo no es un prerrequisito para el matrimonio, por lo cual el compromiso, duración y entrega que requiere dependen de lo que cada persona decida ofrecer.

3.1.3. Sexualización

La tercera característica a la que nos vamos a referir, como ya lo habíamos mencionado inicialmente, la hemos denominado *sexualización*, acudimos a este término tal como lo plantea Villafrade (s.f.) para hacer referencia al momento cuando los valores de una persona están directamente relacionados con su atracción y conducta sexual, dejando de lado otras características personales. El principal atributo de esta característica es la *mujer como cuerpo sexuado*, es decir, la persona siente que vale a los ojos de los demás sólo por sus atributos físicos y por su capacidad de atraer sexualmente a otros. La *sexualización* está relacionada con la presentación y representación de la corporeidad haciendo referencia a la vivencia del hacer, sentir, pensar y querer del ser humano; partiendo de lo que tiene significado para el individuo y para la sociedad. Ejemplo de ello son las siguientes publicaciones *online* de las participantes del estudio:



En el caso de este tipo de publicaciones se evidencia a una mujer presentándose ante el otro, con seguridad e imponencia y expuesta a la mirada de los demás. Como lo plantea Ortega (2010) es el culto al cuerpo y la posibilidad de modificarlo, personalizarlo o perfeccionarlo, el cuerpo se ha vuelto el espacio de la creación y de la utopía. Sentimos nuestro cuerpo no meramente compuesto por cualidades sensibles, sino como algo que percibe. Es por ello que para la

condición juvenil la presentación de su cuerpo en público constituye un elemento primordial en la forma como se representan en las redes sociales.

Este tipo de publicaciones son formas de presentación en las redes dirigidas a la pareja, a personas cercanas, a conocidos y a desconocidos, en palabras de Lasén (2012) representan al yo, para uno mismo y para los demás, los cuerpos quedan inscritos en todas esas plataformas y pantallas a través de las fotos, intercambios y comentarios. Este tipo de autofotos vienen a ser un elemento común en las publicaciones de las mujeres quienes se presentan y representan en ellas con sus gestos, poses y modificaciones de la percepción, concepción y disposición del propio cuerpo.

Desde este tipo de publicaciones se puede percibir que son las mujeres quienes utilizan con mayor frecuencia este tipo de fotos como forma de presentarse ante los demás y que les permite descubrir y explorar las potencialidades de su cuerpo. Es así, como las miradas de los otros fortalece la autonomía y la libertad de quien protagoniza la autofoto desde el hecho de cómo lo ven los demás.

Para Rueda (2014) “las fotos que los jóvenes intercambian recorren un amplio espectro de códigos de relación, desde simples gestos saluatorios hasta expresiones más sofisticadas que traducen afecto, simpatía, cordialidad, encanto o seducción. Tomar y compartir fotos funciona ahora como un nuevo sistema de comunicación social” (p. 204). En este tipo de publicaciones las jóvenes asumen el tomar y compartir sus fotos como una nueva forma de interacción social que les permite presentarse y representarse ante los demás desde las redes sociales y estas características las podemos evidenciar en los siguientes ejemplos:



Este tipo de publicaciones responden al constante bombardeo de la imagen de la mujer como objeto sexual. Lo que demuestra que aún permanecen vivos los esquemas machistas al ver a la mujer como objeto sexual y al hombre como sujeto deseante del objeto, lo que viene a ser confirmado y aceptado por las mismas mujeres, quienes acuden a la estrategia de la seducción física, a partir de las publicaciones de autofotos donde se presentan de manera sensual y atractiva ante la mirada de los demás. En este tipo de autofotos se puede afirmar que hay sexualización al evidenciar que existe un continuo interés por parte de las mujeres al querer exhibir en público sus atributos físicos con el fin de ser admiradas y observadas. En las siguientes publicaciones de uno de los participantes se presenta un cuestionamiento a esta serie de publicaciones:



En estas publicaciones el participante presenta dos tipos de mujeres: unas las que exhiben su cuerpo destacando el atributo físico más sobresaliente y otras las que simplemente son hermosas y sólo necesitan sonreír. De cualquier modo la construcción del “ser mujer”, tal como lo plantea Yañez (2013) está marcada desde la infancia y se arraiga en el seno de las familias y, de allí, en la estructura cultural de la sociedad. La autora pone de manifiesto como paradójicamente desde, el mundo celebre están destinados unos espacios a la “*mujer florero*”, en los que la mujer cumple un rol fundamental de imagen, para Yañez este salto del espacio privado al espacio público que se ha “concedido” a las mujeres, especialmente desde los medios de comunicación, no es un espacio ganado para la mujer donde se le dé su lugar, sino que por el contrario sigue respondiendo a lo que los hombres quieren y desean de la mujer complaciente.

Desde estos planteamientos se evidencia en las publicaciones *online* de las participantes una mujer que se presenta en público para atraer las miradas de los otros, presentándose auténtica y decidida, pero sigue siendo la mujer complaciente para el otro. Para Chacón (2008) la imagen de la mujer aparece en la publicidad como objeto sexual, donde su cuerpo y belleza están al servicio de la satisfacción de los hombres, su imagen aparece simplemente como adorno o vehículo de promoción del producto y es una imagen que sirve como reclamo erótico, así pues, la mujer es sólo un cuerpo, una pieza objeto del deseo del hombre.

Hoy en día la condición juvenil recibe la influencia de la publicidad y de los medios de comunicación desde donde se muestran atractivos cuerpos femeninos como estereotipos de belleza. Y, es que precisamente no es casual que la belleza física se haya convertido en el modelo de presentación de diferentes negocios comerciales como ropa, accesorios, productos de belleza, etc., desde donde se evidencia la importancia que la sociedad concede a la propia imagen asociada a un culto al cuerpo joven y a sus capacidades de sexualidad y erotismo. Son las y los jóvenes quienes sufren la influencia de una sociedad de consumo que divulga unos cánones estéticos corporales fundados en la esbeltez de cuerpos que se exhiben sin pudor, ni reserva. Esto se hace evidente en las opiniones de las y los participantes al expresar por ejemplo:

Mimo: Sí, le doy “me gusta” tal vez fotos de amigas o amigos que... que ya tenga digamos... que sean amigos o también personas que me parezcan simpáticas, que... su forma física sea... una forma física linda. (E-S)

En el caso de este ejemplo el participante confirma darle “me gusta” a aquellas publicaciones de personas que para él son simpáticas y tienen una forma física linda, es decir, aquellas en las que sobresalga su aspecto físico de manera atractiva y las mujeres tampoco se quedan atrás y lo evidenciamos en el siguiente ejemplo:

Danna: Pues... en realidad para mí... hoy en día me parece mmm más llamativo una mujer que publica una foto sensual, me parece que... no sé es... bonito y...y suena feo decirlo y hasta ahorita es que vengo a caer en cuenta que eso es lo me gusta ver en una foto de... de una mujer, que sea sensual. (E-S)

La participante de este ejemplo deja clara su posición frente al hecho de destacar que para ella es llamativa una mujer que publica una foto sensual, es decir, se le concede un lugar importante a la apariencia, al cuerpo y a la imagen que proyecta en la red social con el fin de ser admirada por otros.

A las jóvenes se les ve un afán desmesurado por parecerse a aquellas imágenes femeninas que ofrece el mercado, el cuerpo femenino aparece asociado a sensualidad y erotismo (Larraín y Arrieta, 2010). Esta situación ha puesto en aumento la creciente tendencia nociva de las jóvenes por erotizar su manera de vestir y de presentarse en las redes sociales. Las autoras refieren que el ser humano tiene interioridad e intimidad y que por lo tanto manifiesta su identidad a través de su cuerpo, del lenguaje corporal y de la acción y que por ello se puede afirmar que todos los aspectos vinculados con el modo en que nos relacionamos con el cuerpo, son relevantes y manifiestan quiénes somos.

Por su parte, Giraldo (2014) plantea que la publicidad gracias a su gran fuerza persuasiva ha conseguido moldear las actitudes y comportamientos de las personas a su gusto y reconoce que lamentablemente las mujeres, en el momento en que nos prestamos para ser mostradas como un simple producto, también estamos contribuyendo a que esto se siga dando. Es por ello, según la autora, que estos mensajes sexistas se van quedando en la mente del receptor al mismo tiempo que van creando un concepto negativo de la mujer donde se la ve como un objeto de consumo sexuado y todo esto va a influir de manera directa en las y los jóvenes por ser ellos los más vulnerables ante esta manipulación, además que para ellos su apariencia física es muy importante a la hora de relacionarse con los demás y es un medio para ser aceptados.

Por último, con relación a lo planteado en este capítulo se evidencia en las y los participantes del estudio una posición del género de forma excluyente y desigual. Excluyente porque se asignan a cada uno roles y funciones específicas y es desigual porque no se reconoce el género como una construcción de relaciones sociales, a la vez que se pone en un plano superior los atributos masculinos y la heterosexualidad. Estas formas desiguales de conocer, pensar y ser, no son algo casual, sino el resultado de vivencias, experiencias, tradiciones familiares y creencias religiosas.

4. CONCLUSIONES

En el trabajo de investigación presentado en este documento nos planteamos identificar los imaginarios sociales sobre género que los jóvenes de grado undécimo de una institución educativa distrital construyen desde la red social Facebook. Luego de un proceso riguroso de interpretación y análisis de los datos recogidos se logra dar respuesta a la pregunta planteada en esta investigación a partir de los hallazgos encontrados y en este capítulo vamos a presentar las conclusiones que se pueden inferir de la investigación.

Desde la mirada de los resultados obtenidos como primera medida tal como lo afirma Rocha y Díaz (2005) los discursos que influyen decisivamente sobre nuestra conducta, son el resultado de todo un proceso psicológico, social y cultural, es decir, somos contruidos a partir de la sociedad a lo que Arteaga (2013) complementa diciendo que es desde la familia donde se van moldeando dichos discursos y pautas de comportamiento. Hoy en día la condición juvenil tiene muy marcada la dualidad que se asume como género, es decir, el imaginario social sobre género está enmarcado en el sexo, en la “distribución” biológica desde donde se establece como género existente hombre y mujer sin darle cabida a otro, esta visión de género fue la que nos dio la pauta para asignar el nombre a la categoría central, la cual llamamos *La Otra Cara* refiriéndonos a las dos posibilidades que tiene una moneda *cara o sello*, para la investigación *hombre o mujer* estableciendo diferencias en sus formas de ser y estar en el mundo.

Como resultado de la investigación se nota la ambivalencia entre las teorías modernas de género y los hallazgos encontrados, tal es el caso de Castellanos (2003) quién refiere que el género se asume como una construcción social y cultural, pero en los resultados de la investigación se visualiza el imaginario de género como realidad biológica argumentada bajo el discurso eclesial el de la creación de Adán (hombre) y Eva (mujer) como complemento el uno del otro, en donde lo “natural” se encuentra en la heterosexualidad.

Otra de las teorías modernas sobre género que visualiza esa ambivalencia es la de la feminista Wittig (2012) quien afirma la no existencia de eso de ser-mujer o ser-hombre, pues son conceptos políticos de oposición y la sociedad no puede seguir pensándose como hombres y mujeres. Afirmación que se contradice en los imaginarios juveniles de las y los participantes quiénes por el

contrario reafirman apoyándose en la estrecha relación con Dios que tan solo existe hombre y mujer como tal, pues los homosexuales según sus palabras son hombres o mujeres con inclinaciones sexuales diferentes y equivocadas, son personas catalogadas como pecadoras. Es más, desde su punto de vista hablar de LGBTI es sólo homosexuales, ni siquiera nombran a los otros miembros de la comunidad.

A partir de este imaginario juvenil tan marcado se visualizan las tres características principales que se encontraron como resultado de la presente investigación.

La primera la denominamos *amor y control* a partir de Vélez, Rentería, Basozabal y Del Valle (2009) quienes refieren que dentro de una relación inter-personal existen elementos y características que muestran una ambivalencia donde hay patrones de superioridad y manipulación al punto de convencer que el amor se expresa por el control que ejerce sobre su pareja.

Por un lado, se concluye que existe una fuerte *sujeción emocional y afectiva* entendida como la co-dependencia que tiene la mujer sobre el hombre. Existe el imaginario de la mujer emocional, afectiva, que enaltece al ser amado, la mujer ve de forma natural el hecho de depender de la pareja convirtiéndolo en su centro de vida. Ante esto Pachuk (2011) refiere que la pareja ejerce un control de una manera muy delicada al punto que, la mujer no es consciente de dicha dependencia, es decir, existe un moldeado sutil casi invisible convirtiéndola en *mujer arcilla*, negándose a sí misma como sujeto autónomo y libre.

Thomas (2006) afirma que a las mujeres se les ha asignado dos imágenes de identificación: la de María (madre abnegada, sufrida y silenciosa) y la de Eva (pecadora, rebelde y desobediente a Dios). En los datos analizados se visualizó de manera clara que son las bases religiosas el argumento principal referido en un alto porcentaje por la condición juvenil, las cuáles están enmarcadas en el poder del hombre sobre la mujer y en la mujer sumisa a la voluntad de Dios.

Asimismo se evidencia una marcada tendencia por sobreponer una visión del género que sitúa al hombre como centro de todas las cosas y ubica la mirada masculina como la principal. Thomas (2006) afirma que la resistencia que ha encontrado la mujer ante una igualdad de género ha sido durísima. Aunque se reconocen los grandes avances en la sociedad colombiana con respecto a la igualdad de género, aún queda mucho por hacer y muchos derechos por ganar, pues aunque las mujeres hoy en día son más visibles, siguen sin ser nombradas en muchos espacios de la sociedad y todavía muchas son sometidas, maltratadas y silenciadas, es decir, estamos inmersos en una

sociedad dónde el poder patriarcal aún perdura, a pesar de las luchas de muchas mujeres a través de la historia.

Y es esa la segunda característica de los imaginarios sociales juveniles sobre género expresados por medio de la red social Facebook, la cual hemos denominado *desigualdad de poder* a partir de Rocha y Díaz (2005) quiénes refieren que son las ideas o comportamientos sobre el lugar y el papel que deben ocupar los hombres y las mujeres en la sociedad y se da cuando los individuos a los que se les atribuye un género determinado no tienen acceso a posibilidades sociales de igual nivel en comparación con los individuos de otro género.

Dicha desigualdad es evidenciada principalmente en tres entornos: en el entorno expresivo-emocional lo hemos denominado *eclipse* (tomado como encubrimiento, disimulo y/o manifestación, exhibición total o parcial, de la personalidad, los sentimientos y/o emociones) *identitario*, (tomado como lo que se define a sí mismo, fija y expresa de una manera clara y precisa su naturaleza).

Por un lado del *eclipse identitario*, se tiene el hombre que utiliza su cuerpo como fachada. El imaginario social que construyen los hombres sobre la corporeidad masculina es la de la representación del yo interior, los hombres participantes publican fotos al natural, con la finalidad de “*dejarse ver*”, representando así su yo social, activo y existente, muestran un cuerpo que esconde su yo, su personalidad, sus sentimientos y/o emociones con la finalidad de cumplir con el prototipo de hombre fuerte, racional, centrado y poco expresivo.

Por el otro lado del *eclipse identitario* las mujeres son las que expresan sus sentimientos de forma más abierta, el género de mayor emocionalidad, conllevándolas a un reconocimiento prejuicioso y dañino en la sociedad, González (1999) afirma que es en la sociedad donde se catalogan a las personas bajo un prejuicio que generalmente da a los hombres el rol de superioridad frente a las mujeres.

En el entorno hogar se visualiza una *mujer tradicional*. Esparza (2007) afirma que la sociedad a asignado unos roles a mujeres y hombres entre ellos, mujer emocional, les corresponde “por naturaleza” las tareas de la casa; mientras que el hombre es el racional, les corresponde el trabajo fuera de la casa, y son los que merecen ser atendidos por las mujeres en todos los ámbitos de la vida, comenzando por el hogar.

En la condición juvenil esos roles están delimitados al rol de madre, al aseo de la casa y a la que denominamos *mujer sesuda* que es la que debe estar en la casa, no se percibe a la mujer que

sale a fiestas o toma alcohol ya que va en contra del rol que la sociedad ha implantado sobre ser hombre y ser mujer, y sus correspondientes comportamientos dentro de la misma. Ante esto, Vélez, Rentería, Basozabal y Del Valle (2009) afirman que para los hombres, las mujeres que en un momento determinado por las razones que sean, quieren romper las normas que la sociedad ha impuesto a los géneros y buscan en el alcohol la excusa a su extravío son catalogadas con sobrenombres que las denigran, mientras que en el caso del hombre responden al estereotipo clásico de “macho” y es visto de manera normal.

En el entorno noviazgo lo hemos denominado *hombre fachada*, tomado como el ser que el hombre muestra para esconder su rol “machista” en todas sus dimensiones. Como resultado de la investigación las dos dimensiones que demandan mayor atención son por un lado el papel que según el hombre, la mujer debe asumir en la relación, mostrándola como la persona que debe ser única y exclusiva, mostrando así su superioridad y la sumisión que ella debe tener, tal como lo expresa Vélez et al. (2009) quienes afirman que la sociedad espera que la mujer sea sumisa al hombre y casi de “*uso privado*” y/o “*exclusivo*” anulando su derecho a expresarse de forma libre.

Y por otro lado, la que denominamos *idilio líquido*, refiriéndonos al imaginario de la relación personal sin ningún tipo de compromiso. Para la condición juvenil participante el término noviazgo se ha distorsionado, no es tomado como el camino de preparación para el matrimonio sino de una forma más ligera de forma *líquida*, haciendo referencia al vivir el hoy, el momento, una agradable experiencia mientras dure la relación, sin ningún tipo de compromiso, Esparza (2007) refiere que los jóvenes de hoy en día distinguen entre tener “*novio*” visto como las relaciones que responden a la visión convencional en la que los novios se enamoran y construyen gradualmente un vínculo en el que impera la regla de la fidelidad mutua, y tener “*frees*” refiriéndose a aquellos vínculos abiertos que son establecidos a veces de común acuerdo y otras por el paso de “*experiencias agradables repetitivas*” sin ningún tipo de compromiso.

La tercera característica resultado de la investigación la hemos denominado *sexualización*, a partir de Villafrade (s.f.) para hacer referencia al momento cuando los valores de una persona están directamente relacionados con su atracción y conducta sexual, dejando de lado otras características personales. En el caso de la investigación se evidencia a la *mujer como cuerpo sexuado*, es decir, la persona siente que vale a los ojos de los demás sólo por sus atributos físicos y por su capacidad de atraer sexualmente a otros, lo que confirma el imaginario social de la mujer como *objeto sexual*, consolidando así el planteamiento de Yañez (2013) de la “mujer florero” en

el que la mujer cumple un rol fundamental de imagen, siguiendo los parámetros que enmarca la publicidad y los medios de comunicación como prototipo de belleza. Para la autora este salto del espacio privado al espacio público que se ha “concedido” a las mujeres sigue respondiendo a lo que los hombres quieren y desean de la mujer complaciente.

Otra conclusión evidenciada en esta investigación hace referencia a la distancia entre el ámbito privado y el público, el cual debido a la influencia de las redes sociales virtuales se ha ido disminuyendo hasta convertir aquellos momentos que antes eran reservados para la intimidad personal o familiar, en momentos puestos a la vista de todos. Es indiscutible que con la llegada de las redes sociales se ha perdido la reserva de los momentos familiares por una necesidad de querer exhibir la vida privada, en palabras de Sibilía (2009) es el fenómeno de la extimidad (intimidad exhibida), sin reparos, sin tabúes, sin restricciones, simplemente dejando a lo público un espacio que antes era privado.

La condición juvenil acude a los encuentros virtuales para intercambiar información, gustos, preferencias, comunicarse a diario y en ese tránsito de información van construyendo una imagen de sí mismos y de todos aquellos que están en su mundo virtual. Presentar la intimidad en público resulta algo común y cotidiano, como lo refiere Urresti (2008) son hijos de una cultura más permisiva en donde se convierte en prioridad publicar sus vivencias y experiencias. Así, el autor refiere la articulación de un espacio inédito de sujetos expuestos a una galaxia comunicativa en la que lo público, lo privado y lo íntimo se entremezclan en la red de redes, lo cual produce una transformación de la intimidad. De ahí que se haya tomado la red social Facebook como referente para la presente investigación, pues nos permitió determinar la relación entre los conceptos género, joven y la noción de imaginarios sociales.

Para resumir, se identifica desde la investigación presentada dos aspectos que encierran los imaginarios sociales juveniles sobre género en la población seleccionada: uno está enmarcado en el androcentrismo desde donde se evidencia una visión del género que sitúa al hombre como centro de todas las cosas y ubica la mirada masculina como la principal, visibilizando a su vez el género de forma excluyente y desigual. Excluyente porque asigna a cada uno roles y funciones específicas y desigual porque pone en un plano superior los atributos masculinos. El otro aspecto hace referencia a la aprobación de estereotipos tradicionales en los que aún se ubica a la mujer en el rol de ama de casa, madre, siempre bella, paciente, delicada, dependiente, sensible, objeto

sexual, tierna, sumisa; y al hombre como trabajador, inteligente, fuerte, valiente, jefe de familia, independiente, proveedor, le gustan los riesgos, agresivo.

Estamos inmersos en una sociedad que habla de equidad e igualdad de género. Sin embargo nos encontramos con un panorama desolador en la realidad al ser testigos de un poder patriarcal que aún perdura, seguimos en un espejismo ante el que vemos una subordinación de las mujeres frente a los hombres. Y esto se evidencia en la construcción de género que tienen las y los jóvenes participantes de esta investigación, quienes sobreponen el poder patriarcal y le asignan un lugar exclusivo.

Por último es importante resaltar la importancia que tiene la presente investigación para el campo comunicación – educación y sus aportes. Pues permite visibilizar el impacto social de las redes sociales en la construcción de realidades de la condición juvenil, a su vez permite determinar los procesos de la vida cotidiana de las y los jóvenes, a través de las redes sociales, las cuales se convierten en espacios que reflejan sus maneras de pensar, sentir, sus construcciones personales y sociales. Y abre la posibilidad de identificar las redes sociales como una herramienta comunicativa e interactiva de enlace social.

5. IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

Las construcciones de nuestras identidades masculinas y femeninas tienen muy poco de natural y mucho de cultural; es decir, que son construidas socialmente de acuerdo a las expectativas de las culturas, de los grupos sociales y de los contextos específicos. Federación Internacional de Fe y Alegría (2014)

El propósito de este capítulo es establecer un marco de reflexión sobre la orientación recibida por la condición juvenil entorno a la equidad e igualdad de género en el sistema educativo como un proceso constante que aporte al desarrollo integral de su formación. En la actualidad se habla desde un discurso de igualdad de oportunidades para mujeres y hombres. Sin embargo, aún persisten inequidades sociales que afectan el proyecto de vida de las y los jóvenes, pues las formas de discriminación se tornan más sutiles y menos evidentes a la mirada.

A lo largo de la historia se ha evidenciado como a la mujer se le ha educado para potenciar valores relacionados con el mundo familiar: mujer delicada, mujer sensible, mujer sumisa, mujer callada, mujer dedicada, mujer entregada; mientras al hombre se le ha educado para enfrentar el mundo exterior: hombre competitivo, hombre independiente, hombre seguro, hombre autónomo, hombre autosuficiente. Esta visión de mundo ha generado desacuerdos al considerarse una forma de discriminación, pues lleva a que las mujeres sean invisibilizadas y marginadas del sistema social, político, económico y cultural.

Innumerables son las luchas de mujeres por defender sus derechos haciendo crecer las esperanzas por la equidad e igualdad de género, así, las expectativas de las mujeres en el ámbito interpersonal y social se han ido ampliando con respecto a los estereotipos tradicionales de género, se consolida el liderazgo de sus ideas, deseos, sentimientos y emociones. Asimismo, ha sido la lucha de los sectores LGBTI (Lesbianas, Gais, Bisexuales, Transgeneristas e Intersexuales), quienes buscan un espacio en la sociedad donde se les garantice el respeto de sus derechos y una vida sin discriminación, ni rechazo social.

Por consiguiente, estas asimetrías e inequidades en las relaciones de poder nos lleva a plantear un desafío, redefinir y potenciar las prácticas pedagógicas con el propósito de incorporar una perspectiva de equidad e igualdad de género en la escuela desde donde se eduque tanto a niñas

como a niños a confluir entre feminidades y masculinidades y a respetar y reconocer la diversidad sexual.

La escuela cumple un papel fundamental en los procesos de transformación social, promoviendo una educación equitativa, libre de discriminación por género, libre de estereotipos y libre del poder patriarcal, pues ella es el lugar donde niñas y niños empiezan a construir convivencia. Por eso, es importante escuchar sus voces y ejemplo de ello es el mandato de las niñas y jóvenes de Instituciones Educativas Distritales de Bogotá reunidas en el Primer Encuentro Por Una Educación No Sexista, organizado en el 2007 donde las participantes exigen a la ciudad el derecho a ser educadas en igualdad de oportunidades. Entre algunas de sus exigencias se encuentran: a. Que nuestras escuelas y colegios nos muestren diferentes alternativas de ser mujer. b. Nos deben enseñar que el amor es fundamentalmente para hacernos felices y no para sufrir. No queremos que amar a alguien nos condene a la esclavitud y al sufrimiento. c. Se debe eliminar toda forma de violencia contra nosotras en las escuelas y colegios, no queremos que se ejerza más violencia física, sexual, verbal o psicológica contra nosotras, y si esto llegará a pasar, queremos estar seguras de saber qué hacer y a quién recurrir. d. Se deben preocupar por enseñar a nuestros compañeros, amigos, novios, otras formas de ser hombre⁴.

De ahí que es indispensable trabajar desde la escuela una perspectiva de equidad e igualdad de género donde se eduque a reconocer y respetar los derechos, a promover la igualdad de oportunidades y la equidad de género reconociendo la libre decisión en cuanto a la identidad de género y orientación sexual.

Desde la Secretaría de Educación del Distrito (SED), en el marco de la implementación del Plan de Acción de la Política pública para la garantía plena de los derechos de las personas de los sectores LGBTI⁵, se han propuesto una serie de charlas de sensibilización para garantizar derechos de los sectores LGBTI dirigidas a docentes y estudiantes con el fin de disminuir los niveles de discriminación por orientación sexual e identidades de género en los colegios oficiales de Bogotá. Estas iniciativas se deben consolidar al interior de las escuelas no como charlas

⁴ Primer Encuentro Por Una Educación No Sexista (Noviembre, 2007). Mandato de las niñas y jóvenes a la ciudad por una educación no sexista. Bogotá. Recuperado de http://www.sdmujer.gov.co/images/archivos/2015_06_22_mandato.pdf

⁵ Charlas de sensibilización para garantizar derechos de los sectores LGBTI (2014). Secretaría de Educación del Distrito (SED). Bogotá. Recuperado de <http://www.educacionbogota.edu.co/sitios-de-interes/nuestros-sitios/agencia-de-medios/noticias-institucionales/sed-comprometida-con-garantia-plena-de-derechos-a-personas-de-los-sectores-lgbti>

aisladas, sino como prácticas pedagógicas inmersas en el plan de estudio de cada una de las asignaturas donde se reconozca la importancia de que las y los niños vean el género desde la equidad y la igualdad, respetando la diversidad sexual y aprendiendo a convivir en una sociedad más justa y equitativa para todos.

La escuela está integrada no sólo por maestros y estudiantes, es toda una comunidad compuesta además por padres de familia y administrativos. A partir de la investigación le corresponde a la institución educativa el visualizar cómo la educación implementada en casa permite reafirmar o por el contrario erradicar muchos patrones que conllevan a dicha desigualdad, se evidencia que dichos patrones llamados *tradicionales* son repetidos una y otra vez permitiendo potenciar las características encontradas como hallazgos importantes. En otras palabras es primordial que cuando algún integrante de la comunidad educativa observe dichos patrones, junto con el departamento de orientación se busque un contacto más cercano con los padres de familia para juntos intentar plantear otras formas de educación enmarcadas al rompimiento de dicha desigualdad, manipulación, control y/o sumisión siempre teniendo en cuenta los beneficios que éstos puedan lograr para una mejora en la calidad de vida de la condición juvenil.

Es necesario que a nivel educativo se haga un estudio sobre el currículo y las prácticas pedagógicas que se están implementando con el fin de verificar por parte de docentes y directivos docentes si en algún momento desde el aula se están abriendo, permitiendo o reforzando esos espacios que permiten la desigualdad de género que evidencian los resultados de la presente investigación o si por el contrario se están generando nuevas formas de relación entre jóvenes sin discriminación alguna en cuanto a sexo, creencias religiosas, políticas o socio – culturales.

Por estas razones consideramos pertinente el planteamiento de un proyecto transversal desde todas las áreas del conocimiento, desde donde se generen nuevas formas de relación entre la condición juvenil y así se pueda hablar de equidad e igualdad de género desde la escuela.

La equidad e igualdad de género es el inicio de un mundo donde no se maltrate, no se humille, no se ultraje, no se silencie a una mujer o a un miembro de la comunidad LGBTI, un mundo en donde todos sin importar raza, sexo o religión sean vistos y tratados con las mismas oportunidades. Empoderar a la niña y a la joven por el respeto a defender sus derechos es empoderar a la humanidad.

Por último, se reitera la importancia de seguir analizando los imaginarios sociales que construyen las y los jóvenes sobre género, pues es de destacar que la presente investigación abre el camino para continuar ese proceso en el que se deje de soñar una escuela con perspectiva de equidad e igualdad de género y se convierta en una realidad social o como lo diría Thomas (2006) otros mundos posibles y mejores para mujeres y hombres. La invitación queda abierta para futuras investigaciones, para que no se quede únicamente en la reflexión, sino que desde la educación se pase al plano de formular propuestas para superar esas inequidades existentes.

REFERENCIAS

- Agudelo, A. (2011). (Des) hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. *Uni-pluri/versidad*, 11(3). Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11840/10752>
- Arango, L., León, M. y Viveros, M. (Comps.) (1995). *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Colombia: Uniandes.
- Arias, J. y Molano, P. (2010). Representaciones sociales de género en el contexto educativo rural. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 6(2), 11-35. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1341/134126048002.pdf>
- Bartra, E. (2012). *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Recuperado de <http://computo.ceiich.unam.mx/webceiich/docs/libro/Investigacion%20Feminista.pdf>
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Blazquez, N. (2012). *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Recuperado de <http://computo.ceiich.unam.mx/webceiich/docs/libro/Investigacion%20Feminista.pdf>
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del Dilema de los Métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Santafé de Bogotá: Norma.
- Butler, J. (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós. Recuperado de http://132.248.160.9/formacion/images/Documentos/Modulo1/4El_genero_en_disputa_Butler.pdf
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*. Buenos Aires: Paidós.
- Carrasco, D. y Dünner, K. (2013). Imaginarios sociales de las NTIC en jóvenes de Antofagasta. Mitos, oportunidades y riesgos en el Chile del bicentenario. *Tercer Milenio*, XVIII (25), 20-

30. Recuperado de <http://www.periodismouc.cl/tercermilenio/2013/06/imaginarios-sociales-de-las-ntic-en-jovenes-de-antofagasta-mitos-oportunidades-y-riesgos-en-el-chile-del-bicentenario-2/>
- Carretero, A. (2003). La noción de imaginario social en Michel Maffesoli. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 104, 199-209. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717903008>
- Castellanos, G. (2003). Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna. En P. Tovar (Ed.) *Familia, género y antropología. Desafíos y transformaciones* (11-43). Bogotá: ICANH.
- Castells, M. (2001a). Internet y la Sociedad Red. *La Factoría*, 14-15, 1-12. Recuperado de http://www.cabuenes.org/03/documentos/cursos/globalizacion/bloque2/glob_blq2_08.pdf
- Castells, M (2001b). *La galaxia Internet*. Barcelona: Plaza & Janés. Recuperado de http://baseddp.mec.gub.uy/Documentos/Bibliodigi/La_galaxia_Internet.pdf
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, 35. Recuperado de <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- Ciuffoli, C. y López, G. (2010). Facebook como paradigma de la alfabetización digital en tiempos de barbarie cultural. En A. Piscitelli, I. Adaime, e I. Binder (Comps.) *El Proyecto Facebook y la pos universidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje* (111-128). Madrid: Fundación Telefónica. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/El%20Proyecto%20Facebook.pdf>
- Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-58. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/96421/92631>
- Chacón, P. (2008). La mujer como objeto sexual en la publicidad. *Comunicar*, 31(XVI), 403-409.
- Di Próspero, C. (2011). Autopresentación en Facebook: un yo para el público. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3(6), 44-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articuloBasic.oa?id=273219417005>
- Esparza, A. (2007). *Encuesta sobre la dinámica de las relaciones en el noviazgo entre las estudiantes de bachillerato y preparatoria de una escuela privada*. México: Instituto Nacional de las Mujeres INMUJERES. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100906.pdf

- Estrada, A. (2001). Los fragmentos del calidoscopio. Una propuesta teórico-metodológica para el análisis cualitativo de las relaciones de género en la escuela. *Nómadas 14*, 10-22. Recuperado de http://www.ucentral.edu.co/movil/images/stories/iesco/revista_nomadas/14/nomadas_14_1_anillos.PDF
- Fabbri, M. (s.f.) *Las técnicas de investigación: la observación*. Recuperado de <http://www.fhumyar.unr.edu.ar/escuelas/3/materiales%20de%20catedras/trabajo%20de%20campo/solefabri1.htm>
- Gasteiz, V. (2013). *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. Una aproximación cualitativa al uso que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV*. Recuperado de https://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/liburua_sexismoa_gazteak_7/es_def/adjuntos/sexismo_gizarte_sareetan_c.pdf
- Giraldo, M. (2014). *La mujer, objeto sexual en la publicidad*. Las2 orillas. Recuperado de <http://www.las2orillas.co/la-mujer-objeto-sexual-en-la-publicidad/>
- Gómez, G. y Carrasco, N. (2012). *Identidad y discurso en jóvenes adolescentes del Colegio Universidad Cooperativa de Colombia*. Recuperado de <http://wb.ucc.edu.co/pensandopsicologia/files/2013/07/art005-vol8-n15.pdf> o en: <http://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/69>
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Revista Comunicar, 12*, 79-88. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15801212>
- Grieve, P. (2011). *Identidad y cuerpo sexuado en la adolescencia*. Recuperado de http://www.grupporacker.org/contributi/Grieve_Esp.pdf
- Guzmán, E. (2012). *Diversión y entretenimiento en las Ciberculturas de Facebook: Representaciones sociales en adolescentes de San Cristóbal*. Tesis Maestría. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/9832/>
- Hernández, A. (2013). Estado de la cuestión sobre las culturas juveniles. *Revista Mediaciones, 11*, 102-110. Recuperado de <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/med/article/view/528/499>
- Hopenhayn, M. (1997). Nuclearse, resistirse, abrirse: las tantas señales de la identidad juvenil. *Revista Chilena de Temas Sociológicos, 3*, 9-18. Recuperado de

http://www.ucsh.cl/Uas/rps_ucsh_inter_v50/OpenSite/Unidades%20Acad%C3%A9micas/Sociolog%C3%ADa/imagenes/20121026021245/Rev_3.pdf

Hurtado, D. (2004). Globalización y exclusión. De la invisibilización a la visibilización consumista de los jóvenes y los imaginarios de resistencia. *Revista Última década*, 20. Viña del Mar: CIDPA.

Hurtado, D. (2008). Corporeidad y motricidad. Una forma de mirar los saberes del cuerpo. *Revista Scielo*, 29(102), 119-136. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/es/v29n102/a0729102>

Islas, O. y Arribas, A. (2010). Comprender las redes sociales como ambientes mediáticos. En A. Piscitelli, I. Adaime, e I. Binder (Comps.) *El Proyecto Facebook y la pos universidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje* (147-161). Madrid: Fundación Telefónica. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/El%20Proyecto%20Facebook.pdf>

Katok, M. y Merli, L. (2009). *Género y juventud: Los imaginarios sociales sobre las mujeres*. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Recuperado de <http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/sites/perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/files/KATOK-MERLI%20ok.pdf>

Larraín, M. y Arrieta, M. (2010). Influjo de las imágenes femeninas presentadas por los Medios de comunicación sobre el desarrollo adolescente. *Fundación Dialnet*, 523, 69-80. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3691184>

Lazo, L. (s.f.). *Imaginario moderno sobre las relaciones de pareja de los jóvenes*. Instituto Merani. Recuperado de <http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/tesis/2012/ayos-colmenares.pdf>

Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en la sociedad de masas*. Barcelona: Icaria.

Margulis, M. y Urresti M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En H. Cubides, M. Laverde, C. Valderrama y M. Margulis. “*Viviendo a toda*”: *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Marín, A. y Cadavid V. (2011). *Industria cultural y massmedia: claves para la comprensión de las identidades juveniles*. Recuperado de <http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/handle/10819/212>

- Martín - Barbero, J. (1998). Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. En H. Cubides, M. Laverde, C. Valderrama y M. Margulis. *“Viviendo a toda”*: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Martínez, J. (2006). *¿Qué son los imaginarios?* Recuperado de <http://cf.caribeafirmativo.lgbt/todo/ATT1379699182.pdf>
- Martínez, M. (2003). *Epistemología feminista y postmodernidad*. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/16/martinez.htm>
- Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa. Síntesis conceptual*. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Merino, L. (2010). *Nativos digitales: Una aproximación a la socialización tecnológica de los jóvenes*. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/nativos%20digitales_0.pdf
- Moreno, C. y Rovira, C. (2009). *Imaginarios: Desarrollo y aplicaciones de un concepto crecientemente utilizado en las Ciencias Sociales*. Recuperado de http://www.revistahumanum.org/revista/wp-content/uploads/2012/02/08_RPPLAC_HD.pdf
- Muñoz, G., Rivera, G., y Marín, M. (1998). Análisis de recepción de cine en Bogotá: Identidades culturales e imaginarios colectivos. Recuperado de http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_1_1_analisis_de_recep.pdf
- Muñoz, G. (2006). *Ser joven hoy: de los discursos a las narrativas*. Tesis doctoral. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, Manizales.
- Muñoz, L. (2012). Lenguaje e imaginarios sociales. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 19, 23-38. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articuloBasic.oa?id=322227527003>
- Ortega, F. (1998). Imágenes y representaciones de género. *Asparkia*, 9, 9-20. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Asparkia/article/view/108375/154807>
- Ortega, F. (2010). *El cuerpo incierto. Corporeidad, tecnologías mediáticas y cultura contemporánea*. Madrid: Consejo Superior De Investigaciones Científicas.
- Pachuk, C. (2011). *Parejas controladoras: ¿Dónde está el amor?* Recuperado de <http://www.revistabuenasalud.cl/parejas-controladoras-donde-esta-el-amor/>

- Planned Parenthood. (s.f.) *Género e identidad de género*. Recuperado de <http://www.plannedparenthood.org/esp/temas-de-salud/orientacion-sexual-y-genero/genero-e-identidad-de-genero>
- Perea, C. (2000). *De la identidad al conflicto: los estudios de juventud en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia y Ministerio de Cultura.
- Piscitelli, A., Adaime, I., y Binder, I. (Comps.) (2010). *El Proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Madrid, España: Fundación Telefónica. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/El%20Proyecto%20Facebook.pdf>
- Quinnt, R. (s.f.) *Dependencia y codependencia*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/93176032/DEPENDENCIA-Y-CODEPENDENCIA#scribd>
- Quintana, M. (2011). *“Nos vemos en el Face...” análisis de la red social Facebook desde el concepto de necesidades axiológicas*. Tesis Maestría. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/6981/1/396253.2011.pdf>
- Raad, A. (2004). Comunidad Emocional, Comunidad Virtual: Estudio sobre las Relaciones Mediadas por Internet. *Revista Mad.* 10, 3-50. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/10/paper06.pdf>
- Regillo, R. (1991). *En la calle otra vez. Las bandas: Identidad urbana y usos de la comunicación*. Guadalajara, México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. ITESO.
- Rivera, C. (2013). *Representaciones sociales de “mujeres” lesbianas en prensa escrita de Colombia. Un análisis de la colonialidad de género y la heterosexualidad obligatoria*. Tesis Maestría. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/11280/1/claudiagiovannariveratirado.2013.pdf>
- Rocha, T. y Díaz, R. (2005). *Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres*. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/05-21_1.pdf
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas (Comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Grupo Editorial Miguel Ángel. Recuperado de http://www.iupuebla.com/tabasco/Maestrias/M_E_GENERO/MA_EGENERO/olamendi/EL

%20GENERO%20UNA%20CATEGORIA%20UTIL%20PARA%20EL%20ANALISIS%20HISTORICO%5B1%5D.pdf

- Sibilia, P. (2009). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Soler, D. (2013). *Jóvenes escolares y sus redes sociales: De la territorialidad a la virtualidad*. Tesis Maestría. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/11134/1/52882411.2013.pdf>
- Stromquist, N. (2006). Una cartografía social del género en educación. *Revista Educação&Sociedade*, 27(95), 361-386. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/873/87313711003.pdf>
- Tello, L. (2013). Intimidad y <extimidad> en las redes sociales. Las demarcaciones éticas de Facebook. *Comunicar*, 21(41), 205-213. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articuloBasic.oa?id=15828675022>
- Thomas, F. (2006). *Conversaciones con Violeta: historia de una revolución inacabada*. Colombia: Aguilar.
- Urresti, M. (2008). *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires: La Crujía.
- Valdés, T. (1995). Identidad femenina y transformación en América Latina. En L. Arango, M. León y M. Viveros (Comps.) *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Colombia: Uniandes.
- Villafrade, M. (s.f.) *La Sexualización de las niñas*. Recuperado de http://www.laici.va/content/dam/laici/documenti/donna/culturasocieta/español/la-sexualizacio_n-de-las-ninas.pdf
- Wittig, M. (2012). El pensamiento heterosexual por Monique Wittig. *Las disidentes. Colectivo artístico*. Recuperado de <http://lasdisidentes.com/2012/04/27/el-pensamiento-heterosexual-por-monique-wittig/>
- Yañez, L. (2013). Mujer, Derechos Sexuales y Autonomía Sexual: la construcción y el reconocimiento del cuerpo como primer territorio de resistencia. *Revista Digital Mulier Sapiens*, 1, 6-15. Recuperado de http://infante.com.bo/?page_id=2689

Anexo 1

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
 MAESTRÍA COMUNICACIÓN EDUCACIÓN
 CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____ identificado con C.C. _____ de _____
 y yo, _____ identificada con C.C. _____ de _____
 _____, como calidad de acudientes de _____
 del curso _____ aceptamos que nuestro (a) hijo (a) participe en la investigación que adelantan
 las docentes informantes, sabiendo que dicha participación consiste en facilitar el seguimiento
 del perfil de mi hijo (a) de la cuenta Facebook donde observarán los usos sociolingüísticos de
 esta red social y permitirle responder a las preguntas que le harán, en el marco de una
 entrevista acerca de los aspectos relevantes que subyacen de dicha observación.

Yo, _____ identificado con _____ N°
 _____ de _____ confirmo que mi participación en esta investigación es
 voluntaria, me comprometo a facilitar el seguimiento de mi perfil de Facebook y a contestar la
 entrevista. Declaro que he sido informado (a) que al colaborar en este estudio investigativo, los
 datos de mi identificación personal se mantendrán en reserva, que las descripciones que realicen
 las observadoras sobre mis usos sociolingüísticos en Facebook, solo se utilizarán con fines
 académicos y que mi participación en esta investigación no me ocasionará daños ni
 contratiempos de ninguna clase.

Nombre Padre _____ Nombre Madre _____

Firma _____ Firma _____

Cédula _____ Cédula _____

Nombre participante _____

Firma _____

Identificación _____

El seudónimo con el que quiero ser identificado es: _____

Anexo 2

OBSERVACIÓN ONLINE CATEGORÍA CUERPO

ELEMENTO OBSERVADO	OBSERVACIONES		
	COMO FACHADA	COMO DIMENSIÓN PROXÉMICA DE ACCIÓN E INTERACCIÓN	OTROS

OBSERVACIÓN ONLINE CATEGORÍA CARÁCTER

ELEMENTO OBSERVADO	OBSERVACIONES	
	MANERAS DE RELACIONARSE AFECTIVAMENTE	OTROS

OBSERVACIÓN ONLINE CATEGORÍA CAPACIDADES INTELECTUALES

ELEMENTO OBSERVADO	OBSERVACIONES						
	ROLES QUE DESEMPEÑAN DENTRO DE LA SOCIEDAD A LA QUE PERTENECEN	DISCURSOS QUE MANEJAN					OTROS
		Hogar/familia	Estudio	Sexualidad/ pareja	Religioso/ eclesiástico	Cultural	

OBSERVACIÓN ONLINE CATEGORÍA INTERACCIONES SOCIALES

ELEMENTO OBSERVADO	MODOS DE COMUNICACIÓN INTERPERSONAL		OTROS
	CÓDIGOS DE VESTIDO	CÓDIGOS DE LENGUAJE	

Fuente: propuesta por las autoras.

Anexo 3

ANÁLISIS DE DATOS OBSERVACIÓN ONLINE

HOMBRES

Rasgo de personalidad Comportamiento doméstico Ocupaciones Apariencia física

MUJER	HOMBRE	LGBTI	OTRO	DISCURSO SOCIO CULTURAL

MUJERES

Rasgo de personalidad Comportamiento doméstico Ocupaciones Apariencia física

MUJER	HOMBRE	LGBTI	OTRO	DISCURSO SOCIO CULTURAL

LGBTI

Rasgo de personalidad Comportamiento doméstico Ocupaciones Apariencia física

MUJER	HOMBRE	LGBTI	OTRO	DISCURSO SOCIO CULTURAL

Fuente: propuesta por las autoras.

Anexo 4

SINTESIS HALLAZGOS

HALLAZGOS	CARACTERÍSTICA	CATEGORÍA
Mujer propiedad	Amor y control	DUALIDAD: Mujer - Hombre
Mujer dependiente		
Mujer emocional		
Mujer complaciente		
Hombre posesivo		
Hombre eje central en la vida de la mujer		
Mujer responsable del hogar	Desigualdad de poder	
Mujer su rol es la casa		
Mujer sumisa a la voluntad de Dios		
Hombre «macho»		
Hombre rol machista		
Hombre fachada		
Negación a la comunidad LGBTI		
Mujer es cuerpo sexuado	Sexualización	
Hombre sexual		

Fuente: propuesta por las autoras.

Anexo 5

CUADRO HALLAZGOS

CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN	VOCES	INTERPRETACIÓN	TEORÍAS	OTRAS VOCES

Fuente: Helena Guerrero, PH.D

Anexo 6

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

1. Hola, como ya sabes hemos estado haciéndole un seguimiento a tu Facebook y quisiéramos saber, ¿qué opinas de las fotos de perfil, otras fotos y/o publicaciones que hacen tus amigos hombres, mujeres y LGBTI (en caso de conocer un miembro de esta comunidad)? ¿Qué te anima a darle “me gusta” o hacer un comentario y qué destacas de esas fotos?
2. Hay varias publicaciones en las que hablas de la belleza, ¿a qué te refieres cuando hablas de bonito o bello? ¿Qué conceptos tienes sobre esos términos? Y ¿qué consideras bonito o bello tanto en mujeres como en hombres?
3. En nuestra sociedad se han asignado algunos roles, papeles o funciones tanto a las mujeres como a los hombres, ¿cuáles consideras son los roles más destacados para las mujeres y cuáles para los hombres? ¿Qué roles piensas se asignan a la comunidad LGBTI?
4. ¿Consideras que las ocupaciones, oficios o trabajos son los mismos para mujeres y para hombres? En tu opinión, ¿piensas que las mujeres podrían realizar trabajos de fuerza como construcción o mecánica? ¿Por qué? Y ¿piensas que los hombres podrían desempeñarse en trabajos de secretaría o enfermería? ¿Por qué? ¿Qué ocupaciones, oficios o trabajos piensas que asume la comunidad LGBTI?
5. Desde el hogar vemos como se le asignan funciones a las mujeres y a los hombres, ¿cuáles consideras son las funciones que deben desempeñar las mujeres y los hombres en el hogar? ¿Qué roles en el hogar piensas asume la comunidad LGBTI?
6. ¿Qué piensas de las frases: “sea hombrecito, los hombres no lloran” y “está llorando, ah eso es normal, mujer tenía que ser”?

Anexo 7

TRIANGULACIÓN DE DATOS

HALLAZGOS OBSERVACIÓN ONLINE	HALLAZGOS ENTREVISTA	DESCRIPCIÓN	CARACTERÍSTICA
<p>Mujer dependiente:</p>  <p>Mujer complaciente:</p> 	<p>Mujer dependiente:</p> <p>Ej.1: FERNANDA: “¡Eh!, ¡pues!, más que todo para llamar la atención de, de ese muchacho y ¡pues! no sé, Como ya empezar a tener una charla con él, pues en un chat interno o algo así”.</p> <p>Ej.2: NATALY: “las mujeres ya en este momento... ya... ya pueden también como... sobresalir... para un hombre porque... ya como que tienen más fuerza para hacer más cosas, fuerza en el sentido de... como luchar, hacer trabajos”.</p> <p>Mujer complaciente:</p> <p>Ej.1: APRENDIZAJE: “pues! Partamos del punto, digamos de la sociedad, en esta sociedad se ven muchos casos, y ¡pues! digamos como tal, el rol de la mujer ¡eh! puede digamos profesión, ama de casa, eso depende, digamos, puede ser de su economía o algo, pero ahora digamos se ve que, los hombres toman el, toman digamos el rol, por ejemplo, por decirlo así, digamos, de que son padres digamos de familia, que se encargan del hogar...”</p>	<p>-Enaltece al ser amado, convirtiéndolo en su centro de vida.</p> <p>-Dispuesta a complacer los deseos del hombre.</p> <p>-Busca llamar la atención del otro.</p>	<p>Amor y control.</p>

Fuente: propuesta por las autoras.